

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



El negocio del arte
El mundo detrás de una obra de arte

PRESENTA

Martha Cecilia Monge Villegas
Licenciatura en Arquitectura

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías
Asesor de productos audiovisuales: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Otoño de 2022

ÍNDICE

REPORTE PAP	2
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional.....	2
Resumen	2
1. Introducción	2
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación.....	4
1.3 Antecedentes	5
1.4. Contexto.....	20
2. Desarrollo	38
2.1. Sustento teórico y metodológico	44
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto.....	46
3. Resultados del trabajo profesional	50
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto ..	¡Error! Marcador no definido.
5. Conclusiones	53
6. Bibliografía.....	53

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En la actualidad, las obras de arte, además de ser consideradas objetos de contemplación, son vistas como una atractiva alternativa de inversión financiera. Es por eso que en esta investigación se pretende analizar la situación actual del mercado del arte en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG). Comienza con el estudio del origen del mercado del arte y posteriormente con la evolución que ha tenido en México para tener una mejor visualización del tema en general. A continuación, se analiza la situación actual del mercado del arte en el AMG.

1. Introducción

Desde el inicio de la historia de la humanidad, la posesión de objetos valiosos ha sido signo de estabilidad. Cada vez más, las personas han buscado bienes tangibles y actualmente intangibles también, para su propio disfrute personal y como objetos

de inversión que podrían ser una fuente de beneficios, el consumo de obras de arte es uno de ellos.

Como todo en el siglo XXI, el arte tiene un componente comercial: su propio mercado. El mercado del arte es el término que indica las diversas formas de comercio de las obras artísticas, en el cual, sin perder sus condiciones ni valores estéticos, una obra adquiere las características que la transforman en mercancía. El mercado del arte es singular por tres razones: primero, por ser el lugar en el que, además de intercambiar bienes por dinero, se intercambia una experiencia, reputación y conocimiento. En segundo lugar, el arte es un bien cuya demanda aumenta conforme aumenta el precio, además de que funciona como señal de estatus y prestigio. Y, por último, se trata de un mercado sumamente opaco, en el cual la mayoría de las transacciones son privadas, por lo que casi sólo se conocen las que ocurren en casas de subastas, galerías y ferias de arte (Castillo, 2021).

Conforme pasa la historia, el arte ha ido evolucionando de tal manera que ha ido adoptando un papel social, principalmente como fuente de expresión de los seres humanos, ya sea para satisfacer ciertas necesidades, placeres, enriquecimiento espiritual o satisfacciones personales, como puede ser el tema de la adquisición de objetos. En los últimos años se han dado nuevos y sorprendentes récords de precios, lo que ha ocasionado que el arte se convierta en una seguridad financiera, con márgenes de ganancia enormes. Centrar la investigación al exclusivo comercio del arte pretende entender la estructura del mercado que ha impactado el entorno social desde hace décadas y que se ha convertido en el negocio más susceptible de especulación por parte de los intermediarios y el capital financiero, procurando fomentar este acercamiento a la ciudad de Guadalajara.

1.1. Objetivos

El objetivo principal del presente trabajo es estudiar el mercado del arte y las obras de arte como objeto de inversión, centrado principalmente en el AMG. Este objetivo principal se concreta en los siguientes objetivos secundarios:

1. Estudiar y analizar el mercado del arte, su evolución y los agentes que actúan en éste.
2. Investigar detalladamente el funcionamiento de los canales de distribución del arte.
3. Estudiar a fondo el estado actual de la situación del mercado del arte en el AMG.
4. Difundir la importancia de este mercado como sector económico y social.

1.2. Justificación

El arte está estrechamente relacionado con la naturaleza humana. Las diferentes formas de representación artística corresponden a la característica fundamental de expresarse que poseen los seres humanos; éste desempeña un papel mediador y motor de la comunicación, pero no termina sólo en lo simbólico o lo emotivo, sino en la compraventa del producto. La economía del arte ha alcanzado el puesto de una disciplina dentro del enfoque económico de las ciencias sociales. Este enfoque está basado en un estudio sistemático de la interacción entre el comportamiento de los individuos y las instituciones de la sociedad (Frey, 2000).

Juan Acha explica el arte como un proceso sociocultural, una experiencia más compleja que la simple observación. Un trayecto en tres fases: producción, distribución y consumo. Acha fue uno de los primeros críticos en comprender el arte desde un pensamiento económico, expresaba la comercialización, no sólo como una actividad económica, sino como un proceso social que contribuye a crear valores socioculturales, produce y difunde formas de consumo y reproduce ideologías de las relaciones sociales de producción (1988).

La intención de esta investigación es entender cómo funciona el mercado del arte, desde los distintos aspectos de su comercialización hasta su impacto social. En la actualidad, nos encontramos frente a una variedad excesiva de producción artística, especialmente en una ciudad como Guadalajara, que se encuentra con un flujo constante de manifestaciones y propuestas artísticas. En los últimos años ha logrado posicionarse como una plataforma cultural que impulsa la creatividad y el

diálogo entre propuestas locales e internacionales a través de diversas iniciativas. La consistencia y calidad de las obras que se desarrollan en Guadalajara atraen cada vez más a visitantes de todos los rincones del mundo que buscan nuevas experiencias, que van desde lo tradicional hasta lo más vanguardista (Campuzano, 2019).

1.3 Antecedentes

Desde los orígenes de la civilización, entre el Tigris y el Éufrates, desde las montañas turcas hasta el golfo Pérsico, la alfarería, la escritura, las primeras ciudades y el comercio nacieron allí. Se conoce como su época de apogeo en el III milenio a.C. cuando también emergía la civilización egipcia. Mesopotamia y Egipto, las dos grandes culturas que llegaron a formar los primeros imperios de la antigüedad, son al mismo tiempo la cuna del comercio. La economía fue ganando terreno gracias al intercambio de productos, al pago de tributos y al valor de los productos que era fijado por el propio rey. En el II milenio a.C. creció el comercio entre ciudades–Estado y los imperios nacieron en la zona del Creciente Fértil, que cuenta con numerosas representaciones en el arte, particularmente en los edificios oficiales como, el palacio de la ciudad de Nínive que actuaba como centro económico y político en el conjunto del Imperio asirio, localizado junto al río Tigris y cerca a la actual Mosul, en Irak. Nínive se convirtió durante la época asiria en un punto obligado de las rutas comerciales que debían atravesar el río Tigris para contactar con el Mediterráneo hacia Occidente, y el Índico hacia el Oriente. Se formó esta estrategia para el tráfico de mercancías y el comercio agrícola y ganadero, base de su economía.

La civilización que creció en estas zonas creó un proceso denominado “globalización económica”, involucrando mediante relaciones comerciales a todos los pueblos de su entorno. En Medio Oriente, zona de tránsito del comercio entre Oriente y Occidente, se comenzó a utilizar lo denominado “piedras precio”, que eran utilizadas como patrón de medida en las transacciones comerciales. Fue alrededor del año 1550 a.C. cuando se comenzaron a utilizar los caballos en el transporte de

personas o artículos comerciales y así fue evolucionando el comercio y creciendo los contactos económicos (Valencia, 2014).

El comercio del arte, utilizando arte como herramienta de intercambio comercial sólo pudo comenzar cuando lo artístico dejó de estar unido al desarrollo arquitectónico. En el arte románico, los murales, las esculturas y las pinturas eran parte del desarrollo estructural de la edificación, esculturas unidas a las entradas de los grandes palacios como en los castillos románicos, murales decorativos de los palacios como en el palacio de Knosos, o las pinturas en los interiores de índole religioso, como en la Capilla Sixtina.

Posteriormente, llegó el arte gótico, que dio paso a muchísimas obras de pared y a obras en vitrales, pero, al no poder mover el mural, el vitral o la pintura del techo o de la pared, aún no dejaba que la obra pudiera cumplir con los factores para que el arte llegara a verse como oferta, demanda, mercadeo, distribución, circulación. Sólo un objeto transferible podría ser catalogado como mercancía, en tanto la movilidad adquirida en el soporte fue uno de los componentes que contribuyeron a darle el carácter de valor de cambio, requisito para que un “cuadro como obra plástica” fuera analizado dentro de un sistema comercial de oferta y demanda. El concepto de cuadro como se le conoce tradicionalmente no surgió de la nada, este concepto de la pintura como cuadro aparece en la segunda mitad del siglo XIV, también conocido como “panel aislado”, “pintura de caballete” y “pintura autónoma”. Antes del cuadro se empleaba la técnica conocida como iluminación, que consistía en colorear los dibujos de los libros con acuarela, las personas adineradas tenían un gusto por estos libros ilustrados.

El sistema económico del Renacimiento no ayudó a que la valoración del trabajo estuviera ligada al tiempo de producto resultante de él. El artista en este entonces pertenecía al conjunto de artesanos serviles, el producto de su trabajo era equiparable al de un agricultor, de un herrero, o al de cualquier otro oficio. El producto de un acto creativo no era valorado como algo a lo cual había que adjudicarle un precio más allá de los materiales empleados. Poco antes del florecimiento del Renacimiento el artista no se presentaba como independiente, al contrario, debían pasar por un estudio para iniciarse como aprendices y

posteriormente convertirse en maestros, así comenzaron todos los artistas como Giotto di Bondone, Duccio di Buoninsegna, Benozzo Gozzoli, Leonardo da Vinci, entre otros. Todos los artistas debían pertenecer a algún gremio, y durante estos tiempos la profesión del artista no era apreciada, la obra de arte continuaba siendo colectiva y aun no correspondía a la acción de un individuo, esto implicaba una regulación de salarios equivalentes para casi todos sin tener en cuenta el aspecto estético e individual del artista. En un inicio las obras adquirirían más peso según a quien iba dirigido el producto artístico, principalmente se limitaban a satisfacer las necesidades de carácter espiritual, por lo que los únicos consumidores hasta este momento era la Iglesia y la nobleza.

Se habla del Renacimiento como punto de partida del análisis sobre el concepto de precio de una obra de arte, porque fue durante este periodo cuando se sentaron las bases que consolidaron el capitalismo. La intensificación de este sistema social posibilitó el nacimiento de un nuevo público consumidor de arte diferente al de la iglesia y la nobleza. El nuevo público, que en gran medida eran comerciantes y banqueros, promovieron el sistema de “mecenasgo”, en el que le ofrecían dinero al artista por una obra de arte, como una de las fuentes de comercialización artística.

Fue en el siglo XV cuando se adquirió una relación más sólida del concepto de mercancía y fue aquí donde la obra de arte dejó de ser de carácter estrictamente religioso e ideológico, para transformarse en un objeto de mera contemplación. Durante este siglo se presentaron muchos hechos que propugnaron por la independencia de los artistas respecto a los gremios y la defensa de su condición como hombres libres y creadores. Todo esto, gracias al espíritu de libertad que prevaleció el Renacimiento, que influyó a que los artistas pudieran desarrollar su capacidad de creación, una de las características de esta época fue la contextualización del pensamiento y el tipo de relaciones comerciales y humanas existentes en este periodo frente a la obra de arte como mercancía.

Son dos grandes sitios geográficos con mayor influencia en el cambio de la obra de arte como mercancía. El Renacimiento italiano se destacó entre los demás países de Europa gracias al florecimiento de su arte, ciencia y el desarrollo de

nuevas formas de comportamiento cotidiano dando paso a una nueva cultura. Hubo una ruptura con el Medioevo, que hizo que las artes plásticas se posicionaran dentro de la cultura y que los artistas comenzaran a ser apreciados, lo que dio fruto a que ocuparan sitios de privilegio dentro de la sociedad.

El desarrollo de Flandes, también conocida como la Región Flamenca de Bélgica, fue una zona privilegiada en el intercambio de mercancías de diversos tipos de arte. Esto permitió que artistas como Rubens, Rembrandt y otros pudieran vivir del comercio del arte, en algunos momentos de sus vidas. El arte en esta área era muy diferente al italiano, se idealizaban cosas, pintaron al óleo por primera vez, utilizaron la perspectiva espacial y fueron de los primeros que pintaron retratos.

Las guerras y la peste eliminaron gran parte de la población de Europa, lo que alteró el funcionamiento de diversos comercios. Las mercancías perdieron valor y la devaluación de la moneda indujo al colapso de los precios, el trabajo se volvió cada vez más escaso, los impuestos y la inflación redujeron el ingreso de la población y se generó una profunda inequidad en la distribución de la riqueza. Este periodo se caracterizó por una profunda recesión económica, que transformó los mercados de bienes e hizo que la tierra, el dinero, y la mercancía de todo tipo, en su momento muy atractiva como inversión, perdieran competitividad. Sin embargo, los valores de carácter intelectual, como las obras de arte, los libros y las diferentes expresiones de la cultura, se convirtieron en una alternativa de inversión.

Esto ocasionó que el artista se convirtiera en jefe de producción, que les permitió alcanzar un soporte económico propiciado por los mecenas, dándole al arte y al artista un nuevo status. Surge entonces un elemento adicional a tenerse en cuenta en el análisis del valor de la obra del arte: el nombre del artista, es decir, su firma. La firma, como sinónimo de creación, prestigio y singularidad, declara las diferencias económicas procedentes a los artistas. Es aquí cuando se empieza a definir un precio a la obra.

Los contratos de arte también fueron evolucionando, en un principio dependían del material utilizado, en especial de los colores que fuesen empleados en la obra. Por ejemplo, el oro y la plata eran los colores más caros y después venía el azul ultramarino, que, aunque había sustitutos más baratos y parecidos, el azul

ultramarino original se hacía de lapislázuli molido e importado costosamente, el polvo era empapado varias veces para que soltara su primer extracto y saliera este tipo de azul. Posteriormente surgió la contratación por tiempo, este tipo de contrato fue ganando terreno a finales del siglo XV. Esta el ejemplo de fray Angélico, junto con sus tres asistentes en 1447, una constancia en las cuentas del Vaticano muestra las respectivas tarifas los cuatro hombres: fray Angélico, recibió 200 florines; Benozzo Gozzoli, 84 florines; Giovanni de la Checha, 12 florines; Jacomo da Poli, 12 florines. Los artistas del Renacimiento italiano tuvieron mejores condiciones económicas que los artistas de los demás países de Europa, esto se debía a que en ciudades como Florencia el manejo del Estado se concentraba en manos de la burguesía, y así sucedía en otras ciudades igual. El fortalecimiento de la actividad comercial, involucró a nuevos artistas y ayudo a su desarrollo y formación, consolidando un estilo mediante la utilización de técnicas artísticas, todo esto marcando el arte y posibilitando el surgimiento de nuevos consumidores de arte que conformaron una nueva demanda, a partir de este momento las obras de arte se connotan como “mercancía”.

A finales del siglo XVIII, se buscaba dominar la imitación de la naturaleza e idealizarla, fue una etapa en la que surgieron cuestionamientos sobre el estilo de las obras y la exploración de nuevos y antiguos estilos, se buscó crear un nuevo tipo de arte para un nuevo público. Durante esta época comenzaron a desarrollarse las academias de arte, patrocinadas por los reyes y la nobleza, se realizaban exposiciones anuales que eran vistas como acontecimientos sociales en donde se juntaban compradores interesados, en su mayoría aristócratas. Aquí ya se ve un mercado del arte más estructurado con un lugar de exposición, vendedores, compradores, etcétera.

La Revolución francesa propició un interés por la historia y la pintura, gracias a que los franceses estaban en búsqueda de la razón, la igualdad y la libertad, su renacer como pueblo. Esto ocasionó que las pinturas con relatos históricos desarrollaran más importancia y popularidad, ya que ayudaban a alimentar el sentimiento heroico del pueblo, creando representaciones heroicas. Durante este periodo podemos apreciar dos tipos de artistas, los que buscaban ir más allá de las

representaciones de la naturaleza y poder expresar sentimientos en ella, y los segundos, que querían ser verdaderos y explorar un mundo visible objetivamente, siendo ellos el efecto de la ruptura de la tradición, cada uno libre de plasmar su propia visión.

El arte moderno se unió con los sentimientos de incomodidad para generar nuevas tendencias y así crear una conciencia de estilo. Durante la Revolución Industrial hubo una decadencia del arte, debido a la producción en masa y a que la mayoría de las personas que vivían en las grandes ciudades adoptaron una vida bastante rutinaria. Estas rutinas dejaron insatisfechos a los artistas del siglo XIX, lo que provocó que se ansiara un nuevo tipo de arte, un producto elaborado manualmente y que decorara los hogares (Gombrich, 2013; Valencia, 2014).

Historia del arte y su mercado en México

Recopilando información de las obras de José Bernardo Couto (1889), Manuel Revilla (1893), Rafael Matos (2019), Christine Frérot (1990) y algunos otros artículos, elaboré un breve resumen de la historia del arte en México y la relación que tenía con el mercado hasta adquirir una mayor estructura en cuanto al mercado del arte.

La pintura es una de las artes más antiguas de México. Empezando con la época prehispánica, podemos ubicar esta etapa en la región conocida como Mesoamérica, en el centro de México. Se dio desde 1,500 a.C hasta 1,500 d.C, en donde fueron naciendo diferentes culturas, como los olmecas, mayas, mixtecas, mexicas y Teotihuacán, cada uno con su propio estilo de arte, todos fuertemente relacionados con las necesidades religiosas y políticas. El arte era representado en edificios, códices, cerámica, atuendos, pintura (principalmente en murales), entre otros. El arte olmeca se manifiesta a través de un gran dominio técnico de la escultura, se trata de un arte naturalista pero que también refleja un significado religioso, con criaturas antropomórficas fantásticas. Los mayas esculpieron artefactos como teselas (pequeña pieza de piedra, terracota o vidrio) finas hasta cabezas talladas, trabajaban la madera, el pedernal, el sílex y la obsidiana; esta

cultura tuvo una larga tradición de pintura mural, con diseños polícromos pintados sobre paredes revestidos de yeso liso. Los mixtecos desarrollaron un tipo de escritura pictográfica, ellos son conocidos por sus cientos de joyas creadas a la perfección. El arte de los mexicas se destacaba por la monumentalidad de sus obras escultóricas en piedra, que sobresalen por su dramatismo. Por último, la cultura de Teotihuacan se caracterizaba por crear arte totalmente dirigida a los dioses y a la naturaleza, trabajaban especialmente con la piedra como en la escultura (Arellano, 2002). Es importante resaltar los tipos de arte de cada cultura porque estos servían como mercancía y/o intercambio en los mercados, ya que se carecía de una moneda unificada, lo que ocasionó que las personas recurrieran al trueque de diferentes tipos de materiales y objetos como medios de intercambio como, lo granos de cacao, las mantas de algodón, las hachas de cobre, cascabeles de cobre, piedras preciosas, conchas rojas, arte rupestre, la cerámica, el textil, la pintura, etcétera (Berdan, 2013). Dentro de los mercados más famosos estaban, el de Tlatelolco, el de Texcoco y el de Tenochtitlan, aunque existían muchos más, mayoría de los mercados o tianguis estaban alrededor de algún templo o palacio.

Al igual que en la mayoría de los pueblos mesoamericanos, la religión influyó en todos los aspectos de la vida diaria del teotihuacano. El arte mural era una característica de esta época, se ha encontrado que la mayor parte de los edificios de la ciudad estaban pintados con imágenes y símbolos. Un ejemplo sería el mural conocido como *Tlalocan* o el *Paraíso de Tláloc*, su técnica siendo una pintura mural en fresco, en donde la pared se cubre de yeso con varias capas de cal, y cuando la última capa está todavía húmeda, es cuando se pinta sobre ella. La obra es una representación del paraíso de Tláloc, lugar a donde iban a descansar los ahogados, los alcanzados por un rayo o aquellos con una muerte relacionada con el agua. Muchos de los murales se encuentran todavía bajo tierra, desplomados o adheridos a los muros de las edificaciones enterradas, algunos fragmentos se encuentran expuestos en diferentes museos o colecciones particulares (Carlín, 2016).

Después llegó la conquista española y una gran influencia europea, lo que produjo una mezcla entre las visiones nativas y las visiones europeas. Se recibieron tres influencias importantes: la italiana, el manierismo y la española. Fue en este

tiempo cuando surgieron representaciones en las que dominaban los temas evangelizadores. La pintura mural tuvo un importante florecimiento durante el siglo XVI, uno de los primeros pintores europeos en la Nueva España, fue Rodrigo de Cifuentes quien hizo la obra “El bautizo de los caciques de Tlaxcala”, pintura del retablo mayor del Ex Convento de San Francisco en Tlaxcala. Simón Pereyng fue un pintor flamenco que es considerado el más notable pintor de esta época, junto con Francisco de Morales, Francisco de Zumaya, Andrés de la Concha y Juan de Arrué formó un grupo de pintura culta. Algunas de las obras fueron las pinturas del retablo de Huejotzingo y un San Cristóbal en la Catedral Metropolitana. En este periodo el estilo Barroco predominó, aunque los mexicanos crearon sus propios estilos, como el Barroco Talavera, en el que se usaban azulejos de cerámica pintados a mano, una de las características principales de esta época fue el uso de colores apagados.

En el siglo XVII, las obras eclesiásticas eran las más importantes, algunos de los pintores de esta época eran Baltasar Echave Rioja, José de Juárez, Juan Correa, Rodrigo de la Piedra, Antonio de Santander, Cristóbal de Villalpando, entre otros. Cristóbal de Villalpando es considerado como el pintor más representativo de la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII, sus primeras obras datan del año 1675, en esa fecha firmó los lienzos del retablo mayor del convento franciscano de San Martín de Tours de Huaquechula, Puebla. Villalpando, así como muchos otros artistas de esta época, trabajó más para la iglesia que para particulares o instituciones, lo que influyó en las diferentes disciplinas artísticas del país. Juan Correa también trabajó intensamente de 1671 a 1716 y alcanzó gran prestigio y fama por la calidad de sus obras, una de las más conocidas es el “Apocalipsis” en la Catedral de México.

A partir del siglo XVIII, el retrato consiguió su lugar en el ámbito artístico, también hubo una fuerte influencia de la ilustración francesa que aparece en la Nueva España, la pintura de castas, para mostrar las diferentes mezclas de razas del nuevo mundo (Romo y Téllez, 2020). Cristóbal de Villalpando, Juan Correa, José de Ibarra, Joseph Mora, Miguel Cabrera, José Joaquín Magón, José Obregón, fueron algunos pintores famosos de este periodo. Una vez lograda su

independencia, México desarrolla un arte que busca generar una identidad nacional hurgando en el pasado.

La historia del arte en México fue evolucionando, en el siglo XIX hubo una gran trascendencia con el arte neoclásico y fue a partir de 1830 que se irrumpió el estilo romántico de las pinturas, esto como consecuencia de la influencia de viajeros externos que llegaron al país. En este siglo también se cuenta con ejemplos de pinturas murales con un estilo costumbrista creadas principalmente en Jalisco, entre los años 1855 y 1867. En esta época, destacan los artistas, Juan Cordero, Felipe Santiago Gutiérrez, Pelegrín Clavé, José Agustín Arrieta, José Obregón, José María Velasco, entre otros. Muchos artistas mexicanos trabajaron para documentar las diferentes culturas de México con un estilo renacentista, pero fue poco a poco que en esta etapa se fue pasando del fuerte neoclasicismo a un estilo realista con mucho énfasis en los detalles, mayoría siendo retratos de clases altas, escenas bíblicas y batallas de la época de la independencia. Un ejemplo de obra de esta época es la del paisajista José María Velasco, que fue el creador de obras que ponían de manifiesto la grandeza de México y sus horizontes, como en su obra “El Valle de México” en la que pinta la vista del Valle de México desde el cerro de Santa Isabel. La obra ofrece de manera sutil una referencia a la nacionalidad, al contemplar en el primer plano un águila con una serpiente que ha emprendido el vuelo después de haber estado posado sobre un nopal.

La Revolución de 1910, atrajo la mirada del mundo hacia el país. Este acontecimiento generó una vitalidad artística, rompiendo con el estatus existente que dio a paso a muchos cambios en el arte mexicano. Con la revolución mexicana llegó el movimiento muralista en 1922, bajo la protección de José Vasconcelos, secretario de educación pública, con el objetivo de educar al pueblo. El movimiento estaba conformado por artista como como David Alfaro Siqueiros, Gerardo Murillo, Diego Rivera, José Clemente Orozco, entre otros. Los murales se usaron para rescatar profundos valores nacionales, fue un evento único, pues se trataba de una manifestación creativa apoyada por el nuevo poder, que incluía a la cultura como cimiento renovador (Matos, 2019). En 1925 irrumpió en el escenario Frida Kahlo, un

símbolo para México, ya que influyó en la cultura mexicana de la postrevolución y se convirtió en un símbolo del feminismo en una época bastante machista.

El incentivo para la inauguración de las galerías de arte se da en la época de la década de los treinta, gracias a la evidente necesidad de vender del artista, de tal manera que no tuviera que desviar su vocación, pero si poder dejar de depender de la secretaria de Educación Pública (SEP) y cualquier otra dependencia del gobierno, así los artistas pudieran desenvolverse libremente lejos del yugo gubernamental de la época. Poco a poco, fueron abriendo más galerías, lo que represento un significativo desarrollo en la carrera de los artistas mexicanos. Los pioneros para la formación y establecimiento de espacios artísticos fueron Alberto Misrachi y la Galería de Arte Mexicano.

En México, como se mencionó anteriormente, fue el contexto sociopolítico del país que impulso el camino artístico de grandes pintores, muralistas y toda clase de artistas mexicanos. Después del estilo muralista llegó la generación de la ruptura de los años 1950 y 1960, pintores como José Luis Cuevas, Gilberto Aceves Navarro y Rafael Coronel, se alejaron del realismo social para incorporar el surrealismo y las paradojas visuales. Entre 1960 y 1980 predominó un arte neoexpresionista en el que aparecieron obras abstractas, llenas de color y contrastes, en 1980 también se dio el movimiento neomexicanismo, con una visión postmoderna del realismo social. En 1990, se dio el postmodernismo por así decirlo, con artistas como Betsabeé Romero, Mónica Castillo, Martha Chapa, Diego Toledo, entre otros, y fue en este año cuando se abren fronteras entre México y Estados Unidos, lo que da paso a un diálogo para el comercio y exposición del arte nacional. Abrieron galerías como la Juan Martín, Pecanins, Antonio Souza, Azul, entre otras. Cada década ha visto surgir algunas galerías que promueven el arte, pero las sobrevivieron fueron aquellas que lograron abrir un mercado. Desde los noventa, galerías como OMR, Enrique Guerrero y Nina Menocal se han adaptado al mercado local, participando en ferias de arte nacional, pero a la vez promoviendo la creación de las nacionales, como la Feria de Arte de Guadalajara, muy exitosa en los noventa, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo (MACO), cuya cuarta edición fue en el Distrito Federal en 2006 (Frérot, 1990).

Alberto Misrachi

Alberto Misrachi Battino, de origen griego sefardita, llegó inicialmente a Mérida, y fue un importante tratante del arte en la década de los treinta. Fundó la Librería Misrachi en 1933, justo frente al Palacio de Bellas Artes, vendiendo inicialmente revistas extranjeras, con lo cual tuvo mucho éxito. Más adelante, motivado por la visita constante de artistas, abrió su galería mostrando la obra de artistas como Diego Rivera, Alfaro Siqueiros, Gabriel Orozco, Rufino Tamayo, Rafael Coronel, entre otros. Misrachi fue el primer corredor de arte de Diego Rivera, posteriormente Frida Kahlo mantuvo una cuenta con Misrachi de 1935 a 1946, como su corredor, pero también como su contador. En la década de los cincuenta, Alberto inauguró otra galería en la Zona Rosa de la Ciudad de México, y en esta promovió las obras de artistas como Santiago Carbonell, José Luis Cuevas y Francisco Corzas.

Los artistas dejaban sus cuadros a consignación y Misrachi los exhibía en las paredes de su local, las obras de la línea 8 del metro bloquearon las calles donde se ubicaba la librería, bajando las ventas considerablemente, lo que ocasionó su cierre en 1992. Misrachi fue un magnífico galerista y mecenas de los artistas mexicanos que iniciaron sus exposiciones con él, como es el caso de muchos artistas mencionados anteriormente (Delfín, 2012).

En la actualidad la Galería Misrachi es dirigida por Carlos Misrachi (hijo de Alberto), y cuenta con tres sedes: Polanco, Santa Fe y Reforma; los espacios se encuentran dentro de los hoteles Presidente y St. Regis. Promueven la obra de artistas como Juan Soriano, Gunther Gerzso, Fernando Allende, José Luis Cuevas y más.

Galería de Arte Mexicano

La Galería de Arte Mexicano (GAM) es un pilar fundamental en la formación profesional del mercado de arte en México, cuenta con una historia de más de 80 años como constructora e impulsora de las carreras artísticas de los pintores

mexicanos más sobresalientes, desde su fundación en 1935 por las hermanas Carolina e Inés Amor (Bautista, 2021). Originalmente el proyecto fue convocado por la desaparición temporal de una sala de exposición en el Palacio de Bellas Artes, esto llevó a que Carolina Amor instalará un antiguo estudio en su casa familiar, la primera obra que se compró fue una acuarela de Angelina Beloff titulada “Niña con reboso azul”, comprada por el empresario Carlos Prieto. Fue casi medio año después de esta primera exposición cuando se inaugura la Galería de Arte Mexicano en marzo de 1935, con el nombre de la Galería de Arte y fue al poco tiempo a petición de Diego Rivera que se le agrego el apellido de mexicano. El objetivo principal era funcionar como comercio interno y como espacio de exposición del naciente arte mexicano, empezó con la exhibición de obras de artistas como Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Miguel Covarrubias, Rufino Tamayo, Frida Kahlo, Agustín Lazo, entre muchos otros, por lo que su labor resultó fundamental para la vida cultural y artística del país.

Inés Amor que se convirtió en la encargada de la galería no contaba con experiencia en asuntos mercantiles, ni formación escolarizada en arte y tampoco estaba relacionado con los movimientos artísticos, sin embargo, logro desarrollar habilidades para las transacciones montererías y tuvo a mucha gente que la apoyo y la guio en el proceso. Por ejemplo, Alberto Misrachi, fue quien se dio la tarea de instruirla y guiarla, le enseñó el oficio de marchante y le facilitó capital para enfrentar costos básicos de operación durante el periodo inicial. Diego Rivera, también le dedicó especial atención en su capacitación estética, enseñándole a detectar los valores plásticos de una pieza, en específico pintura y dibujo. A finales de los años treinta, con la llegada de los artistas republicanos españoles, Inés les ofreció muestras individuales, los incluyó en colectivas y le solicitó obras a comisión. Esta primera fase de aprendizaje de la galerista concluyó en 1938, cuando Inés tasó en precios “justos” un lote de piezas del artista José Clemente Orozco; asignar valores “adecuados” a las obras producía evidencia de un conocimiento especializado en arte y comprensión de las condiciones de oferta y demanda que ya dominaba Inés Amor.

Desde la apertura de la GAM su vocación fue interconectar a los creadores activos en México con el consumidor estadounidense, quien hasta mediados de los años cuarenta mantuvo interés en la producción en caballete de los muralistas. En dicha estrategia, la GAM coordinó la logística básica para la realización de las exposiciones, es decir, en el emblaje–desemblaje, contratación de seguros y cuidado durante los traslados de la obra, gestión de permisos internacionales y asesoría técnica. La dependencia hacia la GAM entre 1935 y 1945 fue tan determinante que se instaló un equipo de curadores y comisarios estadounidenses en sus oficinas, que prepararon la exposición *Veinte siglos de arte mexicano*, celebrada en el MoMA de Nueva York en 1940, mismo año en el que abrió sus puertas a artistas extranjeros y se convirtió en la sede de la Exposición Internacional de Surrealismo, organizada por Wolfgang Paalen y Cesar Muro. La galería se dedica a trabajar de cerca con los artistas y realiza exhibiciones tanto en México como en el extranjero, además de participar en ferias de arte internacionales anualmente. Desde su inicio, el interés primordial de la galería ha sido la promoción y venta de las obras de artistas mexicanos y de otros países que se encuentran ligados con México (Garduño, 2013).

De hecho, en la actualidad, Morton Subastas le dedica un homenaje a la Galería de Arte Mexicano en su catálogo y subasta de arte moderno, en la que relatan la historia de la GAM y se pone a disposición de los coleccionistas una selección de obras de sus artistas curados por la GAM (Bautista, 2021).

Pionero del coleccionismo

Álvar Carrillo Gil fue un pediatra y pintor yucateco, que desde 1938 comenzó a reunir, junto con su esposa, una de las colecciones más importantes de arte moderno en México, que incluye el conjunto más significativo de obra en caballete, grabado y dibujo de José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. La colección también conforma obras de Wolfgang Paalen, Gunther Gerzso, Luis Nishizawa, entre muchos otros. Álvar decidió compartir y difundir el arte mexicano inicialmente con una serie de exposiciones internacionales llevadas a cabo entre

1947 y 1968, junto con Fernando Gamboa y a través del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, llevó su colección a París, Estocolmo, Londres, Lima, Tokio, Bruselas, Nueva York, Moscú, y muchos otros lugares del mundo. La Secretaría de Cultura reconoce a Álvaro Carrillo Gil como pionero del coleccionismo en México con una notable inquietud por el estudio del arte mexicano. Antonio Rodríguez, artista y crítico del arte recuerda a Álvaro “invirtiendo grandes sumas, reconquistó para México, a veces después de verdaderos duelos entre compradores, obras tan importantes de Orozco, como el Prometeo”. Finalmente fue un hombre que llevó su coleccionismo no solo a la reunión de las obras más importantes de pintores modernos, sino a la creación de una gran biblioteca especializada en arte. Además, incursionó como pintor y contó con varias muestras individuales, expuso en diferentes ocasiones en la GAM y en la Galería Antonio Souza. Diversos artistas, uno de ellos siendo David Alfaro Siqueiros considerada la casa del doctor Carrillo en un templo de arte (INBA, 2019).

Galería Shapiro

Desde 1978 las puertas de la Galería Estela Shapiro fueron la entrada a una panorámica del arte contemporáneo que cerró en 2004. En esta galería se mostraron obras de artistas como Juan Soriano, Rufino Tamayo, Rodolfo Morales, Vicente Rojo y Carlos Mérida. Tras la muerte de Estela Shapiro, la fundadora de la galería, su hija Doris decidió cerrar este espacio, principalmente por razones personales, pero también menciona: “Sí es verdad que hay menos ventas y los clientes piden más plazos para el pago de las obras, lo cual hace difícil el mantenimiento de la galería”. Una de las razones por las que el mercado del arte es tan importante es justo ésta, el mantenimiento de una galería. Doris también compartió como era la elección de obras que se exhibían en la Galería Shapiro

De entrada, tenía que haber química con el artista. No digamos ser los grandes amigos, sino simplemente alguien con quien se pueda trabajar. Segundo, tenía que gustarme el estilo del artista, y en eso iba un análisis de la calidad de su obra, su

factura —de inmediato se nota cuando un creador tiene dominio de la técnica, cuando pone empeño en su obra— y los materiales que emplea.... (Galicía, 2004).

Al cerrar la galería, Doris decidió poner en liquidación las 400 obras con las que contaban con alrededor del 50 por ciento de descuento, aunque no todas, como las obras de Ricardo Martínez, Günter Gerzo, Rufino Tamayo, Rodolfo Morales, entre otros, que tenían un apego especial a la familia Shapiro. La razón por la cual se vendieron estas obras es porque Doris prefería que las obras quedaran en manos de clientes que puedan comprarlas y apreciarlas, como un ejemplo de honestidad al arte que su mamá siempre le había enseñado (Galicía, 2004).

Evolución del mercado del arte en Guadalajara

Rogelio Flores, una persona con mucha experiencia en el mundo del arte, en especial en la década de los ochenta cuando hubo un boom en el mercado, nos cuenta su propia experiencia, muchas veces junto con su gran amigo Francisco Barreda.

En los ochenta surgieron en la ciudad de Guadalajara galerías y centros culturales animados y sostenidos por entusiastas emprendedores, como eran las galerías Alejandro Gallo, Clave, Azul, Vari y por supuesto Magritte. En 1983 Rogelio Flores, junto con su gran amigo Paco Barreda, abrieron la Galería Magritte en donde se mostraron obras de Martha Pacheco, Alejandro Colunga, Ana Luisa Rébora, Gabriel Mariscal, Javier Campos Cabello, entre muchos otros. Una de las características especiales de esta galería era su buen ambiente. Rogelio es una persona apasionada por la música con muy buen gusto que a partir de sus diversos viajes siempre llegaba con algo nuevo que escuchar. Las exposiciones en galería Magritte parecían fiestas con algo de tomar, obras que ver y buena música para escuchar, incluso en el patio de la galería a veces llegaban grupos en vivo, un ejemplo son el grupo Las Insólitas Imágenes de Aurora, que posteriormente sería conocido como Los Caifanes. En 1986 Rogelio y Paco dejaron de ser socios, pero siguieron siendo excelentes amigos. Paco se enfocó en la promoción, difusión y

venta de obras plásticas y Rogelio se centró en la organización, promoción y difusión de conciertos de diversos géneros de música en lo que era el Roxy, ya en los noventa.

Posteriormente, Paco abrió la galería Matiz y Rogelio la segunda etapa de la galería Magritte, ambas ubicadas en la calle Justo Sierra, en donde se instalaron también otras galerías como Varia y Alejandro Gallo. Enfrente de la galería Magritte estaba la casa y el taller gráfico de Cornelio García, así como el estudio de su esposa, la pintora Penélope Downes. Hubo varias veces en las que el mismo día cada una de las galerías inauguraba su respectiva exposición, Rogelio comenta que cada quién tenía su colección y era divertido ir a visitar la colección de las otras galerías. A veces también coincidía la galería Clave, en ese tiempo dirigida por Enrique Lázaro y Carlos Ashida.

La calle Lerdo de Tejada también fue significativa para la difusión cultural en aquella década. Años después, casi enfrente de donde estuvo la librería La Puerta, en la que se programaban obras de teatro, danza, conciertos, música, lecturas de poesía y presentaciones de libro, se ubicó la Casa de la Palabra y las Imágenes, que era sede del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara. En el vestíbulo, recibidor y un pequeño entrepiso de este edificio se habilitó la galería que en un tiempo manejó Paco Barreda y a la que llamó Chucho Reyes Ferreira. Paco no recibía sueldo, pero organizaba las exposiciones con entusiasmo y daba oportunidad de exhibir a artistas que estaban empezando.

La última aventura de Paco con Rogelio fue emprender el bar Balbuena, donde periódicamente se presentaban exposiciones y se convirtió en un lugar de encuentro entre artistas y promotores culturales (Flores, 2022; Ramírez, 2020).

1.3. Contexto

El mercado del arte en México representa una parte importante de la economía nacional y se posiciona como el segundo país de Latinoamérica con mayor cantidad de coleccionistas de arte privado. Se presenta que aun en las épocas de mayor recesión económica, el mercado del arte se ha mantenido estable, lo que ha hecho

notar que el arte en México es una opción segura y sustentable de inversión (Galerías victoria, 2022).

Mercado del arte y el narcotráfico

Lamentablemente la expansión del crimen organizado ha crecido bastante en México, por lo que considero importante contextualizar la relación que tiene el narcotráfico con el comercio del arte. Según la UNESCO, el lucrativo mercado negro de obras de arte ha prosperado principalmente por factores como el delirio adquisitivo de los coleccionistas, las carencias de las legislaciones pertinentes, la complicidad delictiva de algunos protagonistas del mercado del arte, la multiplicación de los saqueos en países en situación de conflicto y el auge de las plataformas de venta por internet. Una de las características específicas de este mercado es su opacidad, por lo que se ha convertido en uno de los medios más utilizados para lavar dinero, ya que los compradores no suelen tener idea del origen de la obra que están comprando y los vendedores también están a ciegas respecto del destino de la obra. La subvaloración y la facturación falsa permiten que las pinturas crucen fronteras sin los documentos aduaneros correspondientes, por lo tanto, el mercado del arte se utiliza como medio para evadir impuestos, eludir las regulaciones de movimientos de fondos, disfrazar el origen de fondos ilícitos y realizar transacciones en capas (Gutiérrez, 2020).

En los años ochenta hubo hasta 20 mil obras confiscadas, por ser vendidas de manera ilícita. Virginia Vallejo, la ex amante de Pablo Escobar y periodista de televisión, en 2015 escribió: “Si hubo alguien que se benefició con el boom de los carteles fue la familia de Fernando Botero; y si hay algo que echó a perder la genialidad de uno de los artistas más importantes del siglo XX fueron, justamente, los millones de sus clientes narcos” (Cardozo, 2015).

En México, la comercialización de objetos de arte es considerada por la ley antilavado como una actividad vulnerable, por lo que en caso de que una obra rebase los 209,000 pesos, debe reportarse a las autoridades. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, el mercado global del arte equivalía a finales del

2018 alrededor de 67,400 millones de dólares, mientras que el mercado negro de esta industria tiene un valor anual de más de 6,000 millones de dólares (Gutiérrez, 2020).

El crítico colombiano Oswaldo Agudelo comenta que, en el país mexicano, el narcotráfico se ha encargado de inflar los precios de obras de arte, lo que ha ocasionado un boom en la adquisición de estas y por lo que los artistas locales han encontrado un nicho perfecto. En 2004, el artista Gilberto Terrazas sostuvo que el dinero del narcotráfico provoca el crecimiento en el mercado del arte, especialmente en Sinaloa y Jalisco, y se pregunta: “¿Podríamos en la actualidad hablar ya de un concepto llamado ‘narcoarte’?” (Cardozo, 2015).

Como algunos otros artistas, Martha Pacheco representa en algunas de sus obras la violencia que reina el país, refiriéndose al narcotráfico, dejó muy claro que ella no pretendía alimentar la violencia con su obra, “mis pinturas y dibujos solo presentan la realidad, más no generan violencia”. Martha se sitúa en la degradación del país a partir del conflicto entre el Estado y el narcotráfico (UDG, 2011).

Cada vez más se suman normas que establecen identificar la identidad de los compradores y verificar el origen de su riqueza para evitar estos sucesos. Estas normas han beneficiado, pero también perjudicado desde algunos puntos, el mercado. Mayoría de las obras más valiosas han sido vendidas a algún comprador fantasma, cuadros y esculturas de los artistas más cotizados como Salvador Dalí, Joan Miró, Van Gogh, Picasso, Botero, entre otros, han sido objetos decorativos en casas de narcotraficantes. Además, el arte vendido a narcotraficantes y corruptos, generalmente se hace por intermediarios que benefician a los artistas indirectamente.

Galerías de arte en el México actual

Nuestro país no es ajeno a lo que sucede en el mundo del arte, cabe destacar que el arte no es un campo laboral estable, donde un artista cuente con un salario constate emitido por alguna institución, el arte depende únicamente del gusto por este, tanto para crearlo como para apreciarlo. Las galerías existen en respuesta a

la necesidad del artista de contar con un organismo que promueva, gestione y comercie sus obras para así poder contar con la posibilidad de realizar su trabajo de forma continua. México cuenta con más de 960 galerías repartidas a lo largo de la república mexicana como las galerías OMR, RGR, Arróniz, Kurimanzutto, Proyectos Monclova, Aura Galerías, LABOR, Travesía Cuatro, entre muchas otras.

Las mejores galerías de arte del país no solamente se distinguen por el renombre de sus artistas o el valor de sus obras, si no por actuar como enlace para la adquisición y disfrute del arte, así como promotores de la cultura. El avance económico que se ha visto en nuestro país en los últimos años ha dado paso al crecimiento del mercado del arte y las posibilidades de participar en el intercambio cultural; los medios digitales también han permitido tener un mayor alcance para la difusión de la obra mexicana (Aura Galerías, 2022).

Material Art Fair y Zona Maco

Dos de las ferias más importantes en Latinoamérica reúnen a artistas, galerías y coleccionistas de todo el mundo. Juntas, Zona Maco y Material Art Fair, logran unir a más de 140 galerías nacionales e internacionales y presentar lo más significativo del arte contemporáneo para coleccionistas, estudiantes, críticos y público en general.

Material Art Fair se ha caracterizado por ser un espacio que privilegia lo emergente y el descubrimiento, surgió en 2013 por iniciativa de tres galeristas: Brett W. Schulz, Rodrigo Feliz e Isla Castilla. Cada uno cuenta con su proyecto individual como galerista, por lo que por experiencia propia han podido identificar las dificultades que presentan algunos espacios expositivos para poder sumarse a las ferias del arte: ya sea por su historial, falta de reconocimiento o la inversión económica que se requiere para formar parte de este tipo de eventos. Esta feria se encarga de impulsar galerías y artistas jóvenes año con año, tanto en México como en otras partes del mundo, para que logren integrarse a las ferias de arte más grandes y alcancen el reconocimiento que buscan. La feria de arte Zona Maco, se fundó en 2003 y por el contrario de Material Art Fair, se trata de espacios que suelen

presentar a artistas como Gabriel Orozco, Robert Indiana, Anish Kapoor, entre otros, esta feria tiene como meta principal la compraventa de obras, por lo mismo su público suelen ser turistas extranjeros o mexicanos pertenecientes a la clase alta. Se trata de más de 70 espacios presentando obras de artistas de renombre nacional e internacional, separados por secciones dependiendo del arte al que correspondan, expuestos durante una semana.

Ambas ferias son eventos comerciales que se planean como lugares para la exhibición y venta de obra, son escenas de la cultura nacional e internacional que muestran además parte de las tendencias que existen en el arte actual. En resumen, Material Art Fair cuenta con obras más accesibles y se concentra en un público más joven y artistas más nuevos, sin tener necesariamente reconocimiento. Zona Maco cuenta con obras de artistas con mayor renombre y que sin duda se encuentra calidad en ellas, por lo que también tienden a ser más caras, pero que ha funcionado en su estrategia para difundir el sistema de coleccionismo en México, lo que ha logrado consolidar el mercado del arte en el país y que permite su crecimiento continuo (Olivera, 2018).

Coleccionistas mexicanos

Colección Carlos Slim, por Carlos Slim Helú, cuenta con dos espacios expositivos, siendo estos el Museo Soumaya que cuenta con dos sedes, ambas dedicadas a promover el conocimiento mediante la difusión, conservación, exposición e investigación del arte, tanto mexicano como europeo. La colección de arte reúne más de 66,000 obras de todos los estilos, periodos y procedencias, aunque solo se expone un 10% de la misma. La colección cuenta con obras de artistas como Cézanne, Renoir, Matisse, Leonardo da Vinci, Tintoretto, Tiziano, Monet, Picasso, Diego Rivera, Clemente Orozco, Rufino Tamayo, Siqueiros, y muchos más. Cuenta también con 2,000 piezas de oro virreinales y un millar de plata del segundo Imperio

mexicano, además de la segunda colección más importante de las obras de Rodin fuera de Francia.

Juan Antonio Pérez Simón cuenta con una colección que se compone de más de 1,500 piezas de arte desde el siglo XIV al XXI. Su colección cuenta con obras de Bronzino, Rubens, Canaletto, Francisco de Goya, Pissarro, Monet, Van Gogh, Siqueiros, Dalí, El Greco, Eduardo Arroyo, Picasso, entre muchos otros. Pérez Simón ha creado las fundaciones Juntos Actuando Por la Superación, A.C., en México, y Fundación JAPS en España, cuyo objetivo es fomentar el desarrollo de proyectos culturales y la apreciación del arte por un extenso público. Lo hace colaborando, mediante préstamos temporales de diversas obras, con algunos de los museos más importantes del mundo como el Prado y el Thyssen y también museos de París, Londres, Basilea, Berlín, entre otros.

La familia Garza Sada es dueña de la colección FEMSA, fundada en 1977 y es expuesta en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (MARCO), la directora de la colección es Rosa María Rodríguez Garza. La colección FEMSA reúne más de 1,250 obras de diversas manifestaciones artísticas que ilustran la evolución, pluralidad y riqueza del arte latinoamericano del siglo XX con un énfasis especial en lo mexicano. Entre sus fondos se encuentran artistas como Diego Rivera, Frida Kahlo, Manuel Álvarez Bravo, Jesús Soto, Fernando Botero, Betsabé Romero, entre otros.

Andrés Blaisten y su colección del mismo nombre tiene más de 30 años y reúne más de 8,000 piezas entre pintura, escultura, grafica de artistas mexicanos del siglo XX principalmente. Andrés ha formado una importante colección privada de arte moderno mexicano, aunque incluye obras de los muralistas Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, se concentra en pinturas de caballete y esculturas de sus contemporáneos, algunos famosos, otros por largo tiempo olvidados como Alfonso Michel, Orozco Romero, González Serrano, Emilio Armero, Gabriel Fernández Ledesma, Olga Costa, Lola Cueto, José Chávez Morado, de Roberto Montenegro, Luis Ortiz Monasterio o Ángel Bracho, entre muchos otros (Pérez, 2012).

Isabel y Agustín Coppel iniciaron su colección de arte en la década de 1990 con una selección de arte moderno mexicano y después se dirigieron al arte contemporáneo, tanto nacional como internacional. Las primeras obras importantes que compraron fueron de artistas mexicanos como Cordelia Urueta, Lilia Carrillo, José Clemente Orozco, Gunther Gerzso y Carlos Mérida. Más adelante adquirieron obras de Enrique Guzmán y de artistas mexicanos actuales como Gabriel Orozco, Abraham Cruzvillegas y Mario García Torres, aunque pronto se adentraron también al campo del arte contemporáneo internacional. La Colección Isabel y Agustín Coppel (CIAC), se ha comprometido con la investigación y difusión del arte contemporáneo, apoyando exposiciones, publicaciones, proyectos artísticos y de investigación relacionados con las prácticas contemporáneas. CIAC muestra su acervo con el fin de generar y compartir conocimiento en torno al arte de nuestro tiempo, para la realización de estos proyectos, además de trabajar de manera cercana con reconocidos profesionales del arte, así como con museos públicos y privados. El punto de partida de su colección se encuentra en México, pero ya recorre distintas partes del mundo. Para Isabel y Agustín Coppel “coleccionar arte se vuelve una manera de contar nuestra historia reciente desde distintas perspectivas. Coleccionar te abre un nuevo campo de conocimiento, donde cada pieza de arte te va transformando, te va enseñando algo nuevo” (Otero, 2017).

Eugenio López Alonso es propietario de la colección Jumex, fundada desde el año 2000 y expuesta en el Museo Jumex, el director de la colección es Patrick Charpenel. Colección Jumex se trata de una colección privada de arte contemporáneo que cuenta con 2,350 obras de arte nacional e internacional, firmadas por 650 artistas, en las primeras 1,485 obras de su colección invirtió 80 millones de dólares. En ella se encuentran piezas de artistas contemporáneos como Eduardo Abaroa, Carlos Amorales, Francis Alÿs, Tacita Dean, Olafur Eliasson, Douglas Gordon y Gabriel Orozco, entre otros. Las obras han sido producidas desde los años noventa a la fecha, aunque también se integran piezas de otros artistas correspondientes a décadas anteriores pero que señalan una línea de transición en el arte hacia los nuevos lenguajes contemporáneos como Carl Andre, John Baldessari, Dan Flavin, Donald Judd, Paul McCarthy, Bruce Nauman y Andy Warhol,

entre otros (Pérez, 2012). Eugenio reconoce que el mercado del arte no es una ciencia exacta, sino todo lo contrario:

Hay artistas que se van a precios estratosféricos en una subasta. ¿Qué los sostiene? Sólo dos personas que compiten ferozmente por una pieza. Como sea, no puedes quitarle el valor monetario a una obra, ya que sin este no vive la galería ni el curador, y no trasciende el arte.

Eugenio hizo su adquisición más inteligente a principios de la década de 1990, cuando compró la obra del artista conceptual mexicano Gabriel Orozco (1962). Poco después, la carrera de Orozco despegó. ¿Casualidad o visión? Hoy podemos encontrar una impresión digital del artista, firmada y fechada, en Morton Casa de Subastas en México, por 150,000 pesos. “Me considero coleccionista, pero debo pensar como un empresario”, sostiene Eugenio (Azpiroz, 2014).

Aurelio López Rocha es dueño de la colección Alma Colectiva, fundada a principios de la década de los años 80, la colección no se encuentra en exhibición, se encuentra almacenada en una bodega construida especialmente para tal uso. Tras más de treinta años de seguir la producción Aurelio ha logrado reunir un conjunto de obras de diferentes artistas locales, nacionales y extranjeros con un enfoque en el arte de los ochenta y noventa. Lo que le da identidad propia a su colección es su carácter poco ortodoxo, relajado y lúdico; no está integrada con obras consagradas o que seas estéticamente adecuadas a un gusto, sino que llevan al espectador por la imaginación, la inteligencia y el humor. Aurelio se destaca dentro de los coleccionistas por ser alguien que apuesta por los nuevos talentos y que los apoya para poder crecer con ellos. Actualmente, comprende alrededor de 1,200 obras de arte contemporáneo de 400 autores que incluyen a artistas como German Venegas, Gabriel Orozco, Pablo Helguera, Miguel Ángel Madrigal, José Dávila, Gonzalo Lebrija, Jorge Méndez Blake, Rubén Méndez, Fernando Palomar, entre otros. La colección cuenta con un 50% obras de artistas mexicanos, mientras el otro 50% obras de extranjeros, aproximadamente (Pérez, 2012).

La Colección Ashida Cueto está compuesta por obra artística y documental, su concepción como un ente integral colección/archivo parte de la relevancia que han tenido las piezas que componen dentro de momentos clave para las carreras artísticas, así como de la escena cultural en México. La colección fue formada por Carlos Ashida que comenzó con la adquisición de obras, en sus inicios como galerista y posteriormente fue siguiendo el pulso de los proyectos culturales que marcaron la evolución de su rol como gestor y curador. La colección ha ido creciendo como un testigo de la formación del quehacer artístico contemporáneo en México, se trata de una organización familiar, conformada principalmente por el acervo de obra artística y los archivos Carlos Ashida, Taller Mexicano de Gobelinos, Cu.Mu.Lo y Arena México, Arte Contemporáneo (Arteinfomado, 2020).

La Colección Zarur nace por parte de los hermanos Zarur, se descentraliza en priorizar valoraciones económicas y más bien busca fomentar el dialogo intergeneracional, el intercambio de visiones y el desarrollo cultural en su conjunto. Para ellos coleccionar es el debate personal y perpetuo contra una acumulación sin sentido dentro de un interés específico que termina por generar conexiones ideológicas, matéricas o incluso emocionales a través de los objetos que se van integrando a un acervo. Su colección cuenta con obras de artistas como Cynthia Gutierrez, Ivan Puig, Garth Evans, Hiram Constantino, Isa Carrillo, entre muchos otros. Para los hermanos Zarur, su colección va más allá de incorporar obras de arte, ellos lo ven más como un dialogo entre personas, ven las obras como intercambios humanos (Zarur, 2022).

Mercado del arte en Guadalajara

En los últimos años, Guadalajara ha logrado posicionarse como una plataforma cultural que impulsa la creatividad y el dialogo entre propuestas locales e internacionales a través de diversas iniciativas que van desde espacios sin fines de lucro como PAOS GDL y Ladera Oeste, hasta talleres de producción artesanal con renombre internacional como Cerámica Suro y el Taller mexicano de Gobelinos. Algunos de los museos que podemos encontrar son el MAZ y el Museo Cabañas, y

en cuanto a galerías, algunos ejemplos son: Tiro Al Blanco, Curro, Páramo, Travesía Cuatro, Gamma, entre otras. Además de los espacios físicos con los que cuenta la ciudad, nos encontramos con plataformas digitales (con sede en Guadalajara) como, Oferly, Art Mafia, Sala Marte, Morton Subastas, entre otras.

Ángel Juvenal Urzúa, gestor y difusor cultural en Guadalajara, nos comparte su punto de vista sobre el mercado del arte y su evolución en la ciudad, así como artistas, coleccionistas y figuras importantes con las que cuenta el sector. Ángel ha visto una evolución reciente en el arte contemporáneo que antes no se veía, anteriormente el sector del mercado del arte en Guadalajara se encontraba un poco más conservado y muy recargado al gusto de la gráfica y de la pintura. Muchos estaban concentrados en ciertos estilos, como el neomexicanismo que es muy marcado en la región, pero poco a poco la gente ha ido abriendo su panorama y sus gustos por otros tipos de arte lo que ha beneficiado al mercado, como al coleccionismo y a la propia producción del arte. Ángel menciona dos talleres que han impulsado mucho el crecimiento del arte y su comercialización, estos siendo Cerámica Suro y el Taller Mexicano de Gobelinos, estos más que nada han globalizado el sector del arte de la ciudad. ExpoArte también fue un evento que marco completamente y le abrió las puertas al arte en Guadalajara en muchos sentidos, principalmente porque sucedió esta feria antes que en cualquier otro lugar en México.

En la primera década del 2000 se apagó un poco la cuestión internacional del arte en Guadalajara, por lo que se concentró más en Ciudad de México, y muchos artistas prefirieron irse o apoyarse de talleres allá porque Guadalajara en ese momento no tenía mucho auge. De la misma manera, muchos artistas salieron del país para exponer su portafolio en el extranjero y lograr mayor reconocimiento, de esta generación salen muchos artistas que ahora son los más consolidados tanto en el país como en Guadalajara, algunos de ellos son Gonzalo Lebrija, José Dávila y Jorge Méndez Blake. También habla de Patrick Charpenel como una figura clave en el desarrollo del coleccionismo en Guadalajara por su conocimiento de la escena local y la apertura que él les da a los artistas en cuanto a este reconocimiento internacional.

El precio del arte se basa principalmente en el curriculum del artista, más que por la demanda, aunque también participa, porque hablando del arte casi siempre se trata de una pieza única o por lo menos una serie limitada lo que incrementa el deseo de adquisición de ciertos artistas u obras. Ángel nos cuenta que lo más importante para un artista es generar reconocimiento internacional porque es lo que le dará más valor a su obra, por ejemplo existen artistas que son muy buenos pero no cuentan con el reconocimiento más allá de lo regional, por lo que pueden vender un cuadro de mediano a gran formato entre 70,000 a 200,000 pesos, mientras que un artista con reconocimiento fácilmente puede vender una obra entre 35,000 a 70,000 dólares, la diferencia es abismal pero los precios dependen mucho del artista y de la obra, por lo que los precios anteriores son solo un aproximado. También menciona al artista Gabriel Rico, artista jalisciense, que recientemente ha tenido un boom en su trabajo, se encuentra actualmente en la Galería Perrotin, una de las más importantes del mundo, también estuvo en OMR en Ciudad de México que es una de las más importantes del país, e inicialmente estuvo representado por Curro en Guadalajara. Hace unos ocho años una pieza de Gabriel Rico hubiera costado entre 50,000 a 70,000 pesos más o menos, y esa misma pieza en la actualidad debe de estar costando aproximadamente 15,000 dólares. Cabe mencionar que el que las obras cuesten más no significa necesariamente que ayude a generar más coleccionismo, pero si permite tener una mejor visualización de Guadalajara, lo que ayuda al enfoque regional.

Como coleccionistas más grandes podemos encontrar a Gabriela y Aurelio Rocha de la colección Alma Colectiva, la colección Ashida Cueto, colección Suro por José Noe Suro y la colección Zarur, todas están han sido clave para el desarrollo del mercado del arte y la difusión de este sector (Urzúa, 2022).

Ferias de arte en Guadalajara

La ciudad cuenta con una tradición histórica que continúa incidiendo en la vivaz escena actual. Eventos como ExpoArte Guadalajara, que se realizó en 1992 gracias a Gabriela López Rocha (pionera en promoción cultural), fueron determinantes para

lo que vino después y que continúa sucediendo con éxito en la localidad. “Ese evento fue un parteaguas, sin ExpoArte, de entrada, las colecciones de arte moderno más importantes de la ciudad no existirían”, comenta Alejandro Serratos, experto en la materia (Hubard, 2022).

La capital de Jalisco es un lugar de flujo constante donde se manifiesta una rica diversidad de propuestas artísticas. Uno de los eventos de arte más importante de la ciudad es PreMaco, que se da una semana antes de Zona MACO en la Ciudad de México, actualmente conocida como la feria de arte más importante de Latinoamérica. PreMaco se convierte en una fiesta del arte que permite el intercambio cultural, el acercamiento al mercado y al coleccionismo y a las nuevas alianzas de las galerías formales con base en Guadalajara. Todas estas se unen en la creación de visitas y exposiciones atractivas como preámbulo a lo que será su participación en la capital. Los espacios independientes y/o temporales en la ciudad, muestran desarrollos alternativos que plasman un reflejo de lo que actualmente Guadalajara genera como propuesta hacia el mercado del arte. Este evento ha posicionado a la perla tapatía en la segunda plataforma cultural más importante del país.

FAIN, Feria de Arte Independiente, se trata de un proyecto que busca promover arte emergente de calidad y acercar a un público interesado en ver o comprar obras de arte accesibles, hechos por artistas prometedores. Este evento te permite entrar a la casa de los artistas, nació con el objetivo de establecer una conexión entre la gente y los artistas de una manera distinta, proponiendo una experiencia personal para propiciar el diálogo de una manera cercana, logrando evolucionar el módulo tradicional de las ferias de arte y descentralizando la oferta para impulsar la labor artística de más latitudes en México. En el 2021, FAIN celebró su edición en Guadalajara, con la condición de que todos los artistas tuvieran al menos una obra de menos de 5 mil pesos y ninguna por encima de los 60 mil, con el objetivo de incentivar nuevas colecciones, brindar oportunidad a coleccionistas establecidos y acercar más el arte contemporáneo al público, haciéndolo más cálido y accesible (FAIN, 2021)

Otro de los eventos que ha colaborado y comprobado la evolución artística y el interés de las industrias creativas en la ciudad, fue el de octubre 2021, cuando Guadalajara fue sede de Estación Material, la primera edición itinerante de la Feria de Arte Material (Material Art Fair) de la Ciudad de México, que se llevó a cabo durante cuatro días en Cerámica Suro.

Art Fest es un evento organizado por la comunidad educativa de The American School Foundation of Guadalajara, que ofrece a los artistas profesionales nacionales e internacionales, así como a los artistas del ASFG, un espacio para exhibir y vender sus obras de arte. El Art Fest, originalmente llamado Festival de Arte Contemporáneo, ha evolucionado hasta convertirse en un evento de arte público y respetado en Guadalajara. Su misión es promover e inculcar el aprecio por el arte, y su visión es convertirse en el evento de arte más importante del occidente de México. Este evento se ha convertido en una manifestación de trascendente significado para los artistas participantes, dedica una parte importante de su hacer a la difusión y promoción del arte a través del interés que despierta en los coleccionistas y los medios culturales (ASFG, 2022). Han invitado y vendido obras de artistas como Gonzalo Lebrija, Gabriel Orozco, Alejandro Colunga, entre muchos otros.

Talleres en Guadalajara

Cerámica Suro es un centro artístico influyente que, durante las últimas dos décadas, ha atraído a importantes artistas internacionales a través de programas de residencia y colaboraciones, pero, además, ha convencido al talento local para que se quede y ha sido fundamental en el desarrollo de la escena artística de la ciudad (Holland, 2021). Cerámica Suro inició en 1951 y a partir de los años noventa comienza a trabajar de la mano con artistas visuales para producir piezas cuyas soluciones formales son valoradas por mantener y seguir técnicas tradicionales en cerámica, alfarería y otros oficios. Aprovechando la rica variedad de talleres en la zona, se ha incursionado en el uso de materias como el bronce, el aluminio, fibra de vidrio, vidrio soplado, madera, acero, entre otros. Cerámica Suro se ha convertido

en un referente extraordinario en la escena del arte contemporáneo nacional e internacional (Kuri, 2022).

El Taller Mexicano de Gobelinos fue fundado a finales de la década de 1960, íntimamente ligado a la ciudad de Guadalajara y al desarrollo del modernismo en la segunda mitad del siglo XX. El austriaco Erich Coufal invitó a Fritz Riedl a crear un tapiz que decoraría su casa, Riedl decidió quedarse en Guadalajara hasta 1976 para desarrollar su trabajo y colaborar con artistas como Goeritz, Roberto Turnbull y Rufino Tamayo, durante este tiempo Riedl enseñó a tejedores mexicanos, entre ellos a los hermanos Rafael y Ángel Morquecho y Manuel Díaz, la técnica de gobelinos que data del siglo XIII. Posteriormente, en la década de 1980 que el taller adquirió el nombre actual y quedó bajo la administración de la familia Ashida. Carlos Ashida es a quien se le debe la actual relación del taller con artistas mexicanos y fue a partir de esto que el Taller de Gobelinos se ha convertido en una posibilidad expresiva para artistas como Gabriel Kuri, Joaquín Segura, Fernando Palomar y Eduardo Sarabia (Revista Código, 2018).

PAOS GDL, es una asociación civil sin fines de lucro que promueve las distintas manifestaciones artísticas contemporáneas, la investigación y producción cultural, sus procesos de creación y la educación artística. Se trata de una de las iniciativas más apoyadas por el público jalisciense debido a la gran variedad de propuestas que integran en su programa, desde residencias artísticas, conferencias y exhibiciones de artistas nacionales e internacionales. El espacio se encuentra ubicado en el Museo Taller José Clemente Orozco y está liderado por la gestora cultural Lorena Peña y el artista multidisciplinario Eduardo Sarabia.

Ladera Oeste es una iniciativa curatorial independiente y sin fines de lucro dedicado al arte contemporáneo, fundado en el 2016 por el artista jalisciense Jorge Méndez Blake y la curadora Geovana Ibarra, se trata de uno de los espacios más jóvenes y ambiciosos de la escena local, conocido por sus exposiciones de carácter interactivo como la del artista inglés Martin Creed y experimental como la del artista peruano Nicolás Lamas.

Galería Páramo fue fundada en el 2012 en el corazón de la Colonia Americana, se considera una de las galerías más vanguardistas de la escena local

debido a la gran diversidad de propuestas artísticas que integra su programa, como el performance, la instalación y la pintura. Representa y exhibe a artistas mexicanos como los jaliscienses Emanuel Tovar y Adrián S. Bara y a muchos otros artistas extranjeros.

Estudio Hospital es el espacio de producción artista creado por los artistas Cynthia Gutiérrez, Javier M. Rodríguez, Emanuel Tovar, Cristian Franco y la curadora Paulina Ascencio. Se trata de un espacio sin fines de lucro que abre sus puertas para ofrecer visitas de estudio, residencias artísticas y exposiciones de múltiples técnicas que se alejan de la perspectiva tradicional del arte (Campuzano, 2019).

Artistas originarios de Guadalajara

En cuanto a los artistas, en México existen diversos artistas emergentes que han logrado revolucionar en el mundo del arte desde un nivel nacional hasta internacional con sus propuestas artísticas. En este apartado hablaremos de los artistas originarios de la ciudad de Guadalajara, que han logrado su reconocimiento artístico.

Gonzalo Lebrija, artista residente en Guadalajara, representado por la galería Travesía Cuatro. Gonzalo es un artista que cuyo proceso creativo consta de una variedad de técnicas, como la fotografía, escultura, cine, video, instalación, etc. Sus obras son caracterizadas principalmente por ser cuestionamientos del paso del tiempo y la vida y la muerte, su proceso creativo se enfoca en no tener una planeación o técnica específica, más bien en simplemente plasmar y representar sus ideas y conceptos como referencias al sistema capitalista. Lebrija ha exhibido de manera extensa en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Entre sus exhibiciones recientes se encuentran *Unfolded Paintings* en la galería Travesía Cuatro (Guadalajara, 2017), *Vía Láctea* en el Palacio de Bellas Artes (La Habana, 2016), *Unfolded* en el Galerie Laurent Godin (Paris, 2015) y el Museo de Arte de Zapopan (2015), *Possibility of Disaster*, curada por Humberto Moro, en el Centro de las Artes de Monterrey en 2013 (Lebrija, 2022).

Iván Puig, originario de Guadalajara (1977), es un artista multidisciplinario que llevo a cabo sus estudios de Electrónica y Artes Plásticas en Guanajuato, México; Valencia, España y en Quebec. La línea que conecta su trabajo artístico es la perspectiva crítica y el humor presente en sus varias aproximaciones a lo social. Actualmente reside en la Ciudad de México, es un artista que busca reflejar sus observaciones sobre el entorno social, le gusta expresar la contradicción, poesía, la complejidad, la sorpresa e indignación social, entre muchos otros temas en sus obras; ha logrado que sus obras lleguen a un nivel internacional en distintas exposiciones (Borsani, 2016).

José Dávila es otro artista originario de Guadalajara, su obra se origina a partir de los lenguajes simbólicos que operan dentro de la historia del arte y la cultura visual occidental, es reconocido por utilizar principalmente materiales ordinarios para crear distintas piezas artísticas como esculturas, objetos, instalaciones, etcétera. Dávila estudió arquitectura en el ITESO, y es reconocido también por jugar con estructuras arquitectónicas y materiales de construcción. Ha expuesto en diferentes partes del mundo como Ciudad de México, Zúrich, Nueva York, Los Ángeles, San Diego, Madrid, Viena, Berlín, entre muchos otros. Actualmente vive y trabaja en Guadalajara (Travesía Cuatro, 2022).

Jorge Méndez Blake es otro artista que nació, vive y trabaja actualmente en Guadalajara. El artista relaciona sus obras con la literatura clásica con la arquitectura y las artes visuales contemporáneas para realizar instalaciones, dibujos e intervenciones. Ha participado en varias exposiciones nacionales e internacionales, así como formado parte de diversos bienales y ferias, y actualmente es miembro del Sistema Nacional de Creadores de México. Su obra ha sido expuesta individualmente en diversos museos y espacios públicos, y también de manera colectiva en Madrid, Paris, Los Ángeles, Ciudad de México, Miami, Guadalajara, entre muchos otros (Travesía Cuatro, 2022).

Martha Pacheco, nació en Guadalajara en 1957, fue una artista visual de renombre dentro y fuera de México. Enfocó parte de su obra en temáticas y exploraciones sobre la muerte, la locura y el desarrollo cultural. Martha fue la ganadora del primer lugar del Salón de Octubre, de la Bienal Nacional José

Clemente Orozco y del Concurso de Adquisición Internacional organizado por el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey. Sus obras forman parte de colecciones públicas y privadas, como la del Museo de las Artes (MUSA) de la Universidad de Guadalajara, y el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México (Pérez, 2021).

Influyentes originarios de Guadalajara

Patrick Charpenel, originario de Guadalajara (1967), es filósofo de formación, egresado de la Universidad de Guadalajara. Es director ejecutivo de El Museo del Barrio, en Nueva York. Anteriormente, desde octubre de 2011 hasta abril de 2015, fue director de la Colección/Fundación Jumex de México. Ha sido comisario de distintas exposiciones y foros dentro y fuera de México como: Gabriel Orozco, Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México; Paseos, del artista Francis Alys en el Museo de Arte Moderno en la Ciudad de México; Franz West en el Museo Tamayo Arte contemporáneo; Inter Play, Moore Space en Miami. A diferencia de muchos coleccionistas, Charpenel no conserva su colección privada para su propio uso y tampoco colecciona por diversión personal, él cree con pasión que el deber de un coleccionista es compartir su pasión con aquellos que no tienen la posibilidad de coleccionar. Con este objetivo, ha estado prestando su colección durante mucho tiempo en exhibiciones y galerías, además de regalar 150 obras al nuevo Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC). Su colección posee más de 600 piezas que representan lo mejor del arte contemporáneo mundial de los últimos veinte años (Arteinformado, 2022).

Humberto Moro nació en Guadalajara en 1982, es egresado de la licenciatura de artes visuales por la Universidad de Guanajuato y posteriormente realizó estudios en historia por la Universidad de Guadalajara, cuenta con un máster en estudios curatoriales por el Center for Curatorial Studies en Bard College en Nueva York. Desde noviembre de 2019, es subdirector y curador senior del Museo Tamayo en la CDMX, Recientemente fue director y curador para la colección Diéresis, en Guadalajara. Ha participado en proyectos especiales con la feria Zona Maco en

distintas ediciones y con la galería Kurimanzutto. Fue el coordinador de la colección Jumex, por lo que se convirtió en una pieza clave en la conformación y apertura del Museo Jumex, en donde ha tenido la oportunidad de involucrarse en el programa de adquisiciones de la colección, el programa de exposiciones, las relaciones institucionales y la producción de exposiciones y eventos especiales de la fundación. Ha sido curador asistente de los proyectos de exposición de Patrick Charpenel y manager de su colección. Dirigió la galería “Sala Juárez” en LARVA, y fue director del espacio independiente de arte joven Humo Live Art, durante tres años en la ciudad de Guadalajara. También ha fungido como curador de distintos proyectos entre los que destacan “El testigo del siglo” en el Museo de Arte de Zapopan en Guadalajara, “Possibility of disaster” de Gonzalo Lebrija, en el centro de las artes de Monterrey y en la Casa Encendida en Madrid, “Untitled” de Jim Lambie en la Sala Juárez en Guadalajara, Ugo Rondinone en el Centro Cultural Fátima en Monterrey, entre otros. Coordinó y curó la primera feria de arte joven un metro cuadrado en la galería Demetria y fue miembro en dos periodos del consejo curatorial de la galería Jorge Martínez de la Universidad de Guadalajara. Ha recibido cursos y diplomas, trabajado con diferentes artistas y participado en distintos talleres, ha impartido conferencias acerca del arte contemporáneo local en la Universidad Autónoma de Guadalajara, en la Universidad de Guadalajara y en el ITESO. Publicó el libro *Possibility of Disaster* de Gonzalo Lebrija, además de algunos artículos de crítica del arte (Arteinformado, 2022).

José Noé Suro, es coleccionista y director de Cerámica Suro en Guadalajara, un negocio familiar fundado en 1951, que promueve desde 1993, el trabajo de artistas contemporáneos. Suro ha promovido y producido proyectos de artistas nacionales e internacional como Walead Beshty, Milena Múzquiz, Gonzalo Lebrija, José Dávila, Jorge Méndez Blake, entre otros. Estos proyectos han sido exhibidos en museos y galerías de diferentes partes del mundo, utilizando la cerámica, el bronce, el aluminio, vidrio soplado, madera, acero, impresiones digitales, etc., con el fin de conformar una colección de arte contemporáneo realizada con materiales de la región, que forma parte del acervo de Cerámica Suro (Arteinformado, 2016).

La colección Suro se ha formado por adquisiciones, intercambios y hallazgos, pero también gran parte de sus piezas son hechas en la misma fábrica.

Carlos Ashida Cueto se dedicó a difundir y promover las artes y la cultura en la ciudad de Guadalajara, aunque nació en la Ciudad de México, fue en Guadalajara donde exploró el entorno de las expresiones artísticas. La incursión en el coleccionismo fue como, poco a poco, la vida lo llevó al campo de promoción artística, Carlos se desarrolló como curador, museógrafo, coleccionista, investigador y promotor cultural. Se desempeñó como curador en jefe del Instituto Cultural Cabañas, director de la sección de Artes Plásticas del Departamento de Bellas Artes de Jalisco, director del Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara, director del Museo de Arte Carrillo Gil de la Ciudad de México, Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca, el Taller Mexicano de Gobelinos y la Galería Arena. Se le conoce a Carlos Ashida por ser el parteaguas para el panorama de los artistas independientes y los movimientos en la escena de las artes visuales y plásticas, luchó para que se le diera a Jalisco una mayor difusión a las artes, tanto a nivel local como regional, nacional e internacional. Carlos realizó cambios para la evolución de la escena artística en la ciudad, y a nivel nacional convirtió a artistas en representantes del arte mexicano en el extranjero (Morquecho, 2020).

2. Desarrollo

Un elemento fundamental dentro del modo de producción capitalista es la ley de la oferta y la demanda, según la cual, cuando muchas personas quieren comprar algún producto, el precio de éste sube; en cambio, si hay más disponibilidad que compradores, el precio baja, es por eso que es difícil que una obra se devalúe, en general ocurre todo lo contrario. En el mercado artístico podemos encontrar cinco elementos que solidifican el comercio de las obras, más allá de la oferta y la demanda, estas son: el artista, la obra que se produce, el espacio para su exhibición, el promotor y el espectador. Las obras de arte no pueden ser valuadas solamente por su condición material o por su utilidad, deben ser valuadas tomando en cuenta aspectos artísticos, estéticos, expresivos, subjetivos y singulares

vinculados íntimamente con el concepto del creador y artista. El enfoque principal de esta investigación es entender que el arte y el mercado están profundamente entrelazados, son mutuamente dependientes, aunque ambos también conservan a cierto grado autonomía.

Algunos de los comentarios utilizados para definir el mercado del arte se pueden resumir con los siguientes: inversión de alto riesgo, sector opaco y no regulado, precios elevados de transacción, tendencias de corta duración, solo para clase elitista, etcétera., todos estos comentarios convirtiéndose en un factor suficiente para desanimar al público a tan siquiera conocerlo. Incluso lo podemos ver en algunos actores dentro del arte, como artistas, galeristas y críticos que conciben la idea del mercado como algo malo, con el cual ellos mismos no se identifican. No obstante, es un hecho que los asesores financieros profesionales, los inversores institucionales y los inversores privados han llegado a apreciar el arte como un activo real. Ha habido un interés creciente en los servicios relacionados con el arte entre la comunidad financiera y un enfoque cada vez mayor en la diversificación de la cartera de los clientes.

Una de las percepciones del público del arte es que el mercado solo se encuentra reservado para gente adinerada o muy adinerada. Sin embargo, el mercado del arte sigue las leyes del capitalismo, conforme va creciendo la riqueza a lo largo del tiempo, el coleccionismo también y por ende ha habido una comunidad más grande interesada en coleccionar o invertir en activos como el arte. Aunque es verdad que nos encontramos frente a una explosión en cuanto a los precios de las obras, en especial si se trata de arte contemporáneo, han surgido nuevos tipos de vehículos de inversión dedicados a este sector para lograr una transformación similar a la que tuvieron los bienes raíces hace años. Así como los bienes raíces han ido evolucionando, siendo ahora una clase de inversión ampliamente aceptada y accesible para una mayor comunidad en diferentes lugares del mundo y a diferentes niveles, lo mismo se busca con el arte.

Deloitte, en su *Encuesta anual de gestión de arte y patrimonio de 2019*, encuestó a 54 bancos privados, 25 oficinas familiares involucradas en la gestión patrimonial, 105 importantes coleccionistas de arte y 138 profesionales del arte de

todo el mundo; compartiendo sus opiniones sobre el mercado del arte como una clase de activo, sus motivos, su participación actual y futuro en el mercado y los desafíos y perspectivas. Un hallazgo clave de esta investigación fue que el inversionista de alto poder adquisitivo de hoy en día no basa su decisión en los mismos factores que sus abuelos, o incluso sus padres. Priorizan la satisfacción emocional junto con la ganancia financiera, un subproducto de una generación conectada a través de la tecnología lo cual ha beneficiado al mercado del arte por ser un sector que relaciona lo emocional con lo económico.

En la actualidad podemos ver un desarrollo de los servicios de arte entre pequeñas y grandes instituciones financieras. La oferta se compone principalmente de tres categorías de servicios de arte, cada uno en una etapa diferente de madurez. Los servicios de asesoramiento artísticos son los más comunes en el sector financiero, en general estos incluyen: investigación del arte como la autenticidad, análisis históricos del arte, información sobre el mercado del arte y de precios; transacciones del arte, compra y venta, y representación de intereses; gestión del arte, valoración, seguros, almacenaje y transporte; soluciones estructuradas, planificación de la herencia, fundaciones y fideicomisos del arte. El segundo servicio es el préstamo de arte, los principales servicios incluyen: préstamos a plazo, financiamiento de adquisiciones, líneas de crédito renovables, anticipos y garantías de subastas, etc. Por último, la tercera categoría, servicios de inversión en arte, se basa principalmente en el creciente reconocimiento del arte y apoya al arte como inversión financiera, sus principales servicios son: investigación de inversiones de arte, gestión de cartera de clientes, seguimiento y selección de fondos de arte, estructuración de fondos de inversión de arte y la titulación de las obras (Gouverneur, Picinati di Torcello, Petterson, 2019).

El proceso del mercado

El sistema artístico está dividido en tres etapas, según Juan Acha son: producción, distribución y consumo de los bienes artísticos, y en teoría, cada etapa cuenta con

sus propios especialistas. Juan Acha explica a fondo todos estos conceptos en sus libros.

...en toda manifestación artística el consumo mantiene inevitablemente relaciones dialécticas con la distribución y con la producción: es decir, las relaciones artísticas nunca dejan de ser tripartitas. En el consumo, el objeto materializa la producción y hace visible las voliciones y las inconciencias artísticas del productor, mientras que entre el objeto y el sujeto –en mutua dependencia– se interpone la distribución, a través de la cual actúan la sociedad y el sistema artístico a que pertenece el objeto. Su calidad tripartita no termina aquí; el proceso objeto-sujeto tiene lugar en una sociedad concreta; ésta lo condiciona e incluso influyó previamente en la formación de la personalidad del productor, distribuidor y receptor (Acha, 1988).

Según las tres etapas anteriores, los artistas se encargan de la producción artística. Después viene una gama de profesionales encargados de distribuir y difundir el arte, ya sean críticos, curadores, museógrafos, galeros, editores especializados, promotores, etcétera. Por último, están los consumidores que van desde los consumidores involuntarios que se toparon con una obra artística y les gusto, hasta los coleccionistas más sofisticados que pasan años en busca de una obra en particular. Cabe destacar que es muy común que, en la práctica, los artistas no sólo produzcan el arte, sino que estén involucrados en su distribución y consumo, ya que las tres etapas son fundamentales para su labor como creadores (Mayer, 2006).

El arte constituye una mercancía distinta de todas las otras, ya que esta es tratada como una entidad dividida entre su valor simbólico y su valor de mercado. La calidad específica del valor simbólico reside en el hecho de que expresa una plusvalía intelectual, una ganancia epistemológica que no puede ser traducida fácilmente a categorías económicas (Graw, 2013).

Mercado del arte en México

El mercado mexicano de obras de arte está constituido por dos submercados: el primario, que incluye la producción general de primera mano de artistas vivos y activos, y el secundario, que se especializa en las piezas de reventa de artistas consolidados. En cuanto a la entrega de la obra, los agentes negocian un precio mínimo que se fija según ciertas características, como: la calidad de la obra, la fecha de su realización, la representatividad, el estilo del cuadro, la firma, la trayectoria del artista, la técnica, las medidas, los antecedentes del precio de la obra en el mercado nacional e internacional, la situación económica del país y la pertenencia del autor a la Ley de Patrimonios. Una vez acordado el precio, las obras pueden ser cedidas para su venta a las galerías o art dealers, que las comercializan por medio de sus relaciones personales (cartera de clientes), casas de subastas o en algún evento público (Matos, 2019).

Los intermediarios del mercado secundario están constituidos por 40 galerías profesionales en el país, 25 en la ciudad de México y 15 en el interior de la república, principalmente Guadalajara, Oaxaca y Monterrey, un número no especificado de dealers profesionales repartidos en todo el territorio, un grupo pequeño de casas de subastas, todos éstos son intermediarios que se encargan de promover y comercializar trabajos de creadores mexicanos o “hechos en México”. Nos encontramos con más intermediarios encargados del mercado primario en el país, ya que por lo regular es más común y “más económico”, aunque barato tampoco es (Ramírez, 2007). Los principales canales de distribución que actualmente operan son las galerías, las ferias y las subastas.

Rafael Matos explica que la valuación más solicitada es la del precio de mercado, para obtener ese precio se utilizan, según sea el caso, el método comparativo de referencias directo, indirecto o estimativo. El método comparativo referencial directo consiste en conocer en cuánto se han vendido obras comparables del mismo autor, técnica, calidad, medidas y en fechas recientes. Para esto, se consultan guías de precios alcanzados en subastas de México y Nueva York, por ser la ciudad más importante para la compraventa de arte, así como en catálogos de casas subastadoras, información de ventas recientes en internet y/o de cualquier otro medio útil. El método comparativo indirecto se utiliza para obtener

el precio del mercado cuando no aparecen antecedentes de obra del artista. Consiste en encontrar, los precios promedio de obras de artistas similares en calidad, época de producción, técnica, estilo y medidas. Obteniendo el precio de mercado de tres de ellos, se asignará el precio promedio de los mismos a la obra valuada. Por último, el método estimativo se utiliza cuando el valuador asigna el precio de una obra con base a sus conocimientos y experiencia, así como en las condiciones vigentes del mercado del arte en el país que se ubica.

La valuación de las obras de arte no tiende a ser de una ciencia exacta, aún así, cabe destacar que el valuador debe contar con ciertos conocimientos, como: aritmética, historia del arte, biografía del artista, las técnicas y corrientes pictóricas a las que el objeto pertenece. Debe entender la situación actual del mercado del arte nacional e internacional y es bastante conveniente que esta persona tenga desarrollada una sensibilidad artística y capacidad analítica. Mayoría de los conceptos aplicables para valorar son subjetivos, por lo que la experiencia, los conocimientos y el prestigio del valuador son vitales (Matos, 2019).

Según una entrevista de *El Informador* con Migdelina Durazo, curadora y museógrafa, y María del Rayo Velásquez, gestora cultural, quienes dieron algunos consejos para las personas interesadas en adquirir arte o iniciar una colección, sin ser necesariamente millonarios. Migdelina señala a Toni Guerra, Paco de la Peña, Salvador Rodríguez, Martha Pacheco y Lucia Maya como una buena inversión. También recomienda a artistas jóvenes como Roberto Pulido, José Luis Malo, Eduardo Mejorada, Samuel Meléndrez, entre otros: “Los precios de su obra en original es accesibles y ronda en un aproximado a los 20 mil pesos; varía el formato de su trabajo, pero en general son artistas con obras de menos de 50 mil pesos”. Migdelina concuerda con que tener arte puede ser difícil para aquellos que no ganan mucho dinero, sin embargo, comenta:

...pero hay formas. Por ejemplo, Guadalajara, la Ciudad de México y Oaxaca son los tres puntos del país donde hay una cantidad extraordinaria de pintores; son muchos y muy buenos. Hay para todos los gustos, bolsillos... Conozco artistas que

a lo mejor no son muy conocidos, y tienen obras de muy buena manufactura por menos de diez mil pesos” (El Informador, 2016).

Peligros y oportunidades

Como todo, el comercio del arte también tiene sus desventajas y como toda inversión, el comprador debe de estar al tanto de los riesgos que asumen. Es fundamental averiguar sobre la obra en la que quieres invertir, la falta de información es uno de los obstáculos que se presentan a la hora de querer comprar una obra de arte, debes asegurarte de conocer la fuente en la que te estás apoyando, comunicarse con expertos puede ser de gran ayuda. Otro tema primordial es la autenticidad de la obra, actualmente se pueden encontrar muchas falsificaciones en el mercado del arte, esto no significa que solo haya réplicas de artistas famosos con mucho prestigio, la realidad es que es mucho más común. También es importante analizar el estado de conservación de la obra y ver que no haya sufrido restauraciones importantes o mal hechas que terminen quitando valor a la obra. Por lo mismo, la reputación y confianza del vendedor es crucial, este puede ser un reto especialmente para los nuevos vendedores y plataformas. Hablando de plataformas online, podemos decir que una de las barreras con las que se enfrentan los compradores es la falta de inspección física, por lo que es importante ver la obra por lo menos en imágenes de alta resolución y tener la opción de devolverla en caso de que no haya sido lo que se esperaba (Hiscox, 2015). La posibilidad de devoluciones también viene de la mano con la logística de la obra, ya que su traslado debe de ser cuidadoso, desde cómo se almacena, hasta cómo se envía y se envuelve para el envío. Aquí entramos en el tema de seguros, frecuentemente hay muy poco conocimiento acerca de qué cubren y que no si se pierde o daña la obra durante el traslado, es por eso que es importante conocer todas las normas y si no están bien especificadas, preguntar. Por último, el tema de financiamiento se debe de tomar en consideración, es fundamental entender las opciones de financiación como la compra a plazos, especialmente en piezas de importe más elevado (Santa, 2012). En conclusión, Rafael Matos lo explica bastante bien, al adquirir arte deben

buscarse atributos para hacer una compra informada y con potencial de que la pieza gane valor en el tiempo.

2.1. Sustento teórico y metodológico

Cada apartado de esta investigación se basó en diferentes autores para su elaboración, pero en general, tomé como referencia el punto de vista de Juan Acha, por su gran potencial como crítico, promotor cultural y mentor de arte en México. A Rafael Matos en cuanto a sus grandes conocimientos como martillero de gran prestigio en el país y por saber exactamente como es que funciona desde hace tiempo hasta a la actualidad el mercado del arte en México.

Las principales fuentes utilizadas para abordar la historia del arte y el origen del mercado del arte desde el Renacimiento, fue el libro *Del negocio al mercadeo del arte y crítica del arte* de Erick Valencia Merizalde y Eko Valencia, y el de *La historia del arte*, de Gombrich.

En cuanto a los antecedentes abordados en México, me basé en *La cultura y el arte del México prehispánico* de Fernando Arellano, el *Diálogo sobre la historia de la pintura en México*, de José Bernardo Couto, el libro de Manuel Revilla *El arte en México en la época antigua y durante el gobierno Virreinal, e ¿Vivir del arte? Sí*, de Rafael y Valeria Matos, y *El mercado del arte en México, 1950–1976*, de Christine Frérot. Estos libros me ayudaron a entender mejor la evolución que ha tenido este sector en el país, y así mismo recopilar información de ellos, más algunos otros artículos encontrados, para poder formar un pequeño resumen de la historia del arte en México.

Tuve la oportunidad de hablar con Juan Juvenal Urzúa y Rogelio Flores, quienes me ayudaron mucho en la cuestión del contexto de Guadalajara, desde la evolución que ha tenido el mercado del arte hasta talleres, artistas y figuras claves en el desarrollo del arte en la ciudad.

Al principio del desarrollo me basé en una investigación hecha por Deloitte en su *Encuesta anual de gestión de arte y patrimonio de 2019*, la cual me ayudó a recaudar información en cuanto a los intereses del público del arte, así como lo que

se espera de este sector en un futuro. Continuando la investigación basándome en la perspectiva de Juan Acha y Rafael Matos como dos personas que han aportado mucho al conocimiento de arte, especialmente del mercado en México. En cuanto a los riesgos y desventajas del mercado del arte, me apoyé en un artículo de Hiscox y algunos otros que encontré en El economista.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

Para dar seguimiento con el proyecto y enfocarme específicamente en la ciudad de Guadalajara, entrevisté a diferentes personas dentro de los canales de distribución con los que cuenta la ciudad.

Casa de subasta

Dentro los canales de distribución que existen, las casas de subastas es uno. En Guadalajara podemos encontrar que varias galerías también subastan su arte, pero, como tales, casas de subastas no podemos encontrar muchas. Existe la casa de subastas Morton, que opera en Guadalajara y en Ciudad de México, se dedican a subastar arte, joyería y vinos. Hablé con la encargada de la sede de Guadalajara, Stephanie Torres, quien comenta que aún ven el mercado del AMG mucho menor al de la Ciudad de México, las subastas de arte por lo regular se hacen de manera esporádica y casi siempre por alguna causa social. Es un hecho que cada vez son más los interesados y que recientemente ha crecido mucho el mercado. Desde su experiencia, han visto que mayoría de los coleccionistas de la ciudad suelen buscar arte local, es por eso que ellos se encargan de organizar desde hace ocho años una subasta específica para apoyar a los artistas emergentes llamada “Esto es ahora”. Las obras son escogidas dependiendo su mercado y las obras que anteriormente han vendido, no han logrado experimentar mucho porque el mercado tampoco es muy grande y las personas aún no tratan de ver nuevos horizontes, esto desde su propia experiencia.

Galerías

Las galerías cuentan con una respuesta más positiva de parte de la sociedad tapatía. Hablando con la encargada de galería Bruna, Maythé Loza, me comento que ellos están comprometidos en ser un mediador entre los distintos agentes del mercado del arte actual, con la intención de establecer un dialogo acompañado de experiencias significativas, basadas en la confianza, la seguridad y el compromiso. Galería Bruna es un espacio que surge del interés de disfrutar, promover y difundir el arte mexicano contemporáneo. Su objetivo es ser la galería de arte más destacada en el Occidente de México, además de ser la empresa especializada en asesoría integral sobre el mercado del arte más importante en Jalisco, buscando con ello la profesionalización del sector cultural.

Las galerías son la primera línea en cuanto al acercamiento más cercano al mercado del arte, son las que en muchos sentidos sustentan ese universo tan abstracto y son las encargadas en lanzar propuestas y ayudar a los artistas en su camino. Maythé nos comparte su punto de vista sobre la compraventa de obras.

El arte desde una visión espiritual es necesario. Desde la antigua Grecia se entendía que no solo el cuerpo debe alimentarse sino también el alma. El cultivarse y descubrir cosas que nos llenen es parte de ese ejercicio. Ahora bien, analizándolo desde una visión más mercantil el mundo de las galerías y el mercado de las obras de arte es necesario para la subsistencia de este ecosistema llamado “Mundo del arte”, somos un eslabón de algo mucho más grande. Artistas, gestores, curadores, historiadores, restauradores... Todos formamos y damos vida a este universo infinito (2022).

Galería Bruna actualmente solo trabaja con artistas que radican en la ciudad de Guadalajara, sin embargo, su objetivo es expandir su cartera de artistas con creadores de diversas regiones de México y el mundo. Ellos trabajan mediante un proceso de selección en el que los artistas envían sus propuestas y estas son revisadas y seleccionadas por un comité. Además, se crean proyectos internos, cuentan con un curador que trabaja con distintos artistas para gestar exposiciones

donde se integren visiones y técnicas diversas. Es importante para ellos ayudar a los artistas de manera económica pero también en hacer visible su trabajo, el exponer en distintos lugares da a conocer el trabajo de los artistas, lo que ayuda a que se posicionen en el medio y a su vez permite seguir evolucionando sus propuestas.

Hablando con el martillero y director creativo de Galería Vértice, Luis Miguel Jasso me platicó sobre los tres objetivos con los que cuentan, se trata de la difusión, promoción y comercialización de la obra plástica latinoamericana, aunque me comentó que en los últimos años el espectro de la galería se ha ampliado, actualmente trabajan con artistas locales, nacionales e internacionales. Consideran que el arte es una expresión del hombre que manifiesta su mundo interior de una manera sui géneris y que es influido por su circunstancia histórica, con este criterio ellos basan su selección de obras.

Luis dice que justo este año es en el que han visto mayor incremento en el mercado. La demanda de subastas de arte ha crecido, hacen una cada dos meses o a veces hasta más pero este crecimiento es reciente, y lo han visto no solo en su galería. Aunque aún creen que se debería de difundir más, en especial las subastas, ya que más personas llegan inclinadas a tener un acercamiento con la galería, pero han visto mejores resultados vendiendo en las subastas de arte.

Galería Vértice se encarga de apoyar a artistas emergentes de dos maneras, la primera es permitiéndoles presentar su obra en las subastas, lo cual es una manera de promover las obras del artista. Osvaldo González es un ejemplo, empezó a vender en las subastas de Galería Vértice y ahora hay varias galerías que lo invitan a crear exposiciones y vender sus obras con ellos. Por otro lado, siempre tienen un espacio en sus exposiciones dedicado a exposiciones colectivas de los artistas emergentes, la exposición actual cuenta con 10 artistas, 5 artistas de renombre y 5 artistas emergentes. Todas las obras son valoradas por un curador, por lo general llegan muchas propuestas, pero todas sus subastas cuentan con un límite de 75 lotes como máximo, ellos deciden cuáles eliminar y con cuales quedarse. El valor de la obra siempre lo propone el artista o el art dealer que provee la obra, tomando en cuenta una asesoría en base a varios factores que proporciona

la galería y así es como el precio de salida se asigna. Luis da el ejemplo de hace 15 años cuando le compró unos cuadros a Sergio Garval, cada uno con un valor de 10,000 pesos, el último cuadro se vendió en 12,000 dólares, más de veinte veces el valor que pagaron en un principio. También da el ejemplo de su papá, quien compró una serie de serigrafías en el 84 del maestro Enrique Rico a 500 pesos cada una, el día de hoy están valuadas por más de 18,000 pesos. Considera que es una de las inversiones más seguras en el mundo financiero y lo recomienda ampliamente, aunque cree que la sociedad tapatía aún no le da la suficiente importancia al mercado del arte.

Artista emergente/venta directa

Hablando con Alejandro Armenta, artista emergente de Guadalajara que trabaja con las técnicas de ilustración y grabado, nos comparte su experiencia dentro del mercado del arte. Alejandro comenta que ha tenido una mala experiencia, porque se le ha dificultado acomodar su obra en el mercado y producir al mismo tiempo, además de que también se encarga de un taller de grabado, en donde trabajan artistas que también producen y que nadie les ayuda a mover su obra porque van empezando, entonces por su parte también intenta ayudar a otros. Principalmente hace ventas de taller en donde reacomoda el taller de grabado para exponer y vender sus obras y la de los artistas que también trabajan ahí, además lo invitan a bazares de arte y últimamente lo han invitado a subastas y exposiciones colectivas como artista individual. Alejandro nos comenta su punto de vista sobre las galerías y los museos:

Me he desconectado los últimos años de las galerías porque como artista tienes que invertir mucho en la producción, enmarcar para exhibir, medio hacer una autocuraduría antes de que el galero(a), te diga que colgar en la sala del museo, sin mencionar los porcentajes de comisiones que te cobran, el margen que nos queda como artistas es poco. He encontrado mejores resultados organizando ventas directas. No descarto a las galerías del todo, pero en mis últimas experiencias no fueron buenas. Ni hablar de los museos, para ellos no existimos, si no conoces a

alguien que esté dentro no hay manera, además en un museo no hay venta es solo currículum (Armenta, 2022).

Alejandro considera que la cultura del coleccionismo o compra de arte en general en Guadalajara, es pobre y es de “nicho”, lo que lo hace difícil para los artistas. Además, cree que hace falta educación acerca del arte, muchas de las personas no saben apreciar una pieza de arte original, prefieren una impresión digital que es más barata y en verdad no alcanzan a ver la diferencia. Algo que lo ha ayudado con la cuestión anterior, es acompañarse de más artistas y realizar un bazar de puro arte que, aunque el público puede ser menor, suelen haber más interesados y tienen una mayor apreciación del arte.

Alejandro determina los precios de sus obras de la siguiente manera, en el caso del grabado: tiraje o juego de piezas, mientras más piezas más barato, la firma o trayectoria del artista, complejidad de la técnica, tamaño de la obra, cantidad de exposiciones que ha tenido la pieza o la serie de esa pieza y si va con o sin marco. En cuanto a ayuda externa, Alejandro nos comenta que él ha tenido muy poca pero que recientemente lo contactó una galera/vendedora de arte que quiere proponerle algo, pero hasta el día de hoy no ha podido concretar nada con nadie.

3. Resultados del trabajo profesional

Al hablar con profesionales dentro del mercado del arte en Guadalajara llegamos a la conclusión de que el mercado ha ido creciendo, pero aún falta difundirlo más. Me comentaron que no es tan poco común que la gente invierta en arte, sin embargo, casi nunca lo ven como una “inversión”, muchas veces ni siquiera saben que pudiera serlo; compran generalmente por una cuestión de gusto personal, lo que claramente es fundamental, pero también es muy importante informarse sobre la obra y no dejarlo en solamente una cuestión de gusto. Podemos concluir que el inicio de la trayectoria del artista es lo más difícil, como en el caso de Alejandro Armenta, que no ha conseguido mucho reconocimiento y la venta de sus obras ha sido un proceso difícil.

Una solución sería fomentar la educación artística desde una temprana edad, esto ayudará a que futuras generaciones desarrollen sus capacidades creativas y artísticas, pero también se nos debe fomentar la educación del arte como público y como profesionales. Debemos de aprender a consumir cine, teatro, literatura, pintura, esculturas y a gestionar proyectos expositivos, como críticos del arte, gestores, etc. Debemos tener una cultura de visitar los espacios y de cuestionarnos a nosotros mismos sobre aquello que se nos presenta, en general fortalecer el medio cultural es educar y posteriormente profesionalizar todos aquellos sectores que lo integran.

Guadalajara es una ciudad que sigue desarrollándose en el mundo del arte y que aún le queda mucho camino por recorrer, pero para esto las personas tendrían que apropiarse más del término de este mercado y atreverse a empapar del mundo del arte y conocerlo para adquirir la confianza para invertir en él. Es verdad que aún no puede competir con la Ciudad de México, pero sí es una ciudad clave para el desarrollo del arte en el país y a comparación de otras ciudades del país está a muy buen nivel. El hecho de que el arte pueda estudiarse desde un punto de vista económico no implica olvidar las especiales características que tienen los objetos de arte y la actividad artística un “bien”, se trata de un bien que produce efectos externos positivos, cuyos beneficios no se agotan en las personas que los demandan y ofrecen.

Aprendizajes profesionales

En general, puedo decir que uno de mis mayores retos fue lograr organizar y aterrizar mis ideas, el mercado del arte es un tema sumamente complejo con muchísima información disponible, además de ser un tema hasta cierto punto subjetivo, lo que ocasionó que divagara y que varias veces perdiera el objetivo central de la investigación. Dos competencias personales fueron la lectura y la escritura, a pesar de saber de lo que se trataba el PAP y estar comprometida a ello, fueron dos competencias que en general no estaba acostumbrada a hacer, simplemente porque no es tan común en mi carrera, en especial la escritura. Ambas,

son competencias que me alegra haber desarrollado, fue un proceso, fui aprendiendo, con errores varias veces, pero también fui mejorando y eso me da gusto, independientemente de que el PAP acabe, son dos competencias que quiero continuar desarrollando.

Aprendizajes sociales

La realidad es que yo empecé esta investigación sin saber mucho sobre el tema, no se trataba de una materia en la que tuviera conocimientos previos, pero si un gran interés en conocerla, esto fue lo que alimento mi motivación para continuar aprendiendo. Como resultado, mencionó la importancia que hay en educarnos como público del arte en general, y justo al estar llevando a cabo la investigación me di cuenta de la poca educación que tenemos la mayoría de las personas, me incluyo, sobre el arte, como público, críticos y gestores de este mismo. Considero que esa es la problemática más grande, vemos arte en muchos lugares, sin embargo, no sabemos consumirlo ni digerirlo. Este trabajo busca difundir y fomentar esta educación, como iniciativa a que la sociedad busque empaparse de información sobre el mundo del arte y que aprendan a verdaderamente apreciarlo, además de entender la importancia que tiene como sector económico.

Aprendizajes éticos

Estoy agradecida con las personas que participaron en este proyecto y emocionada por las demás que vendrán, me dio gusto saber que les interesará el tema y aún más que me agradecieran abordarlo, ya que todos concordaron en que la difusión es completamente necesaria. Este PAP me invita a querer entrevistar a más personas dentro del mundo del arte y a poder aprender de ellas, me invita a involucrarme más en este interés que anteriormente no me había animado a explorar.

Aprendizajes en lo personal

Este PAP me abrió los ojos a distintas áreas, hablando no sólo sobre mi investigación sino de la de los demás; se trata de un proyecto que les abre las puertas a distintas personas con diferentes intereses a los tuyos y que te enseña de tantas maneras. Es verdad que todas las personas en nuestro alrededor son maestros, pero la realidad es, o por lo menos en mi caso, que la mayoría de las veces nos rodeamos de personas parecidas a nosotros y a nuestros propios gustos e intereses y nos limitamos a cierto sector, en este PAP no. Los temas investigados son diferentes, lo que hizo que cada quien aportara lo suyo y que todos pudiéramos aprender. Rogelio para mí fue una fuente de inspiración, se trata de una persona con una variedad de conocimientos impresionante, en cualquier tema y en todos los tiempos, aunque por lo mismo a veces sentía que me topaba con pared por sentir que no estaba dando el ancho en mi trabajo; eso fue una motivación para darme cuenta de lo mucho que puede saber una persona y querer aprender más.

5. Conclusiones

En esta primera etapa del proyecto se logró establecer un marco para contextualizar el mercado del arte, desde su evolución internacional hasta la actualidad en el Área Metropolitana de Guadalajara. El objetivo principal de la investigación es lograr entender la compra de obras como una inversión financiera, concepto que aún necesita de más investigación de mi parte, y para poder concretarlo me dedicaré a ello en la segunda parte del trabajo.

6. Bibliografía

- Acha, J. (1984). *El Arte y su Distribución*. México. Universidad Nacional Autónoma de México
- Acha, J. (1988). *El consumo artístico y sus efectos*. México: Trillas.

- Arellano, F. (2002). *La cultura y el arte del México prehispánico*. Montalbán: Universidad Católica Andrés Bello.
- Armenta, A. (2022). Entrevista por correo.
- Arteinformado (16 de diciembre de 2016). José Noé Suro. *Arteinformado*.
<https://www.arteinformado.com/guia/f/jose-noe-suro-172274>
- Arteinformado (13 de diciembre de 2020). Colección archivo Ashida Cueto. *Arteinformado*. <https://www.arteinformado.com/guia/o/coleccion-archivo-ashida-cueto-133706>
- Arteinformado (10 de febrero de 2022). Patrick Charpenel. *Arteinformado*.
<https://www.arteinformado.com/guia/f/patrick-charpenel-161565>
- Arteinformado. (23 de septiembre de 2022). Humberto Moro. *Arteinformado*.
<https://www.arteinformado.com/guia/f/humberto-moro-166951>
- Aura Galerías (2022). Mejores galerías de arte en México. *Aura Galerías*.
<https://www.auragalerias.com/mejores-galerias-de-arte-en-mexico/>
- Azpiroz, R. (12 de septiembre de 2014). El coleccionista de arte más importante de América Latina. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/el-coleccionista-de-arte-mas-importante-de-america-latina/>
- Bautista, V. (30 de septiembre de 2021). Los 80 años de la Galería de Arte Mexicano; Morton rinde homenaje. *Excelsior*.
<https://www.excelsior.com.mx/expresiones/los-80-anos-de-la-galeria-de-arte-mexicano-morton-rinde-homenaje/1474383>
- Berdan, F. (2013). Los medios de intercambio en la época prehispánica y la Colonia. México: *Arqueología mexicana*.
- Borsani, A. (09 de marzo de 2016). Ivan Puig. Proyecto IDIS.
<https://proyectoidis.org/ivan-puig/>
- Campuzano, R. (05 de abril de 2019). Guía: arte en Guadalajara. *L'Officiel*.
<https://www.lofficielmexico.com/arte-y-cultura/guia-arte-en-guadalajara>
- Cardozo, L. (15 de mayo de 2015). El mercado del arte y el lavado de dinero. *Economía personal*. <https://www.economiapersonal.com.ar/el-mercado-del-arte-y-el-lavado-de-dinero/>

- Carlín, L. (05 de abril de 2016). Arte y sociedad en Teotihuacan: el “Tlalocan”, mural de Tepantitla. Zona Franca. <https://zonafranca.mx/opinion/arte-sociedad-teotihuacan-tlalocan-mural-tepantitla/>
- Castillo, L. (20 de mayo de 2021). Mercado del arte: entre economía, cultura y estatus. *Mínimo necesario*. <https://minimonecesario.com.mx/subastas-secretas-compradores-excentricos-y-pinturas-carisimas-lo-minimo-necesario-sobre-el-mercado-del-arte/>
- Couto, J. (2006). *Dialogo sobre la historia de la pintura en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- El Informador (2016). El 'a, b, c' para comprar arte sin gastar de más. *El informador*. <https://www.informador.mx/Cultura/El-a-b-c-para-comprar-arte-sin-gastar-de-mas-20160428-0204.html>
- FAIN (2021). FAIN 2021. <https://fainferia.com/fain-guadalajara/>
- Flores, R. (7 de noviembre de 2022). *Entrevista personal*.
- Frérot, C. (1990). *El mercado del arte en México, 1950-1976*. México: INBA.
- Frey, B. (2000). *La economía del arte*. Barcelona: La Caixa. Colección Estudios Económicos. Num.18.
- Galerías Victoria (27 de abril de 2022). El mercado del arte en México ¿vale la pena invertir? Galerías Victoria. <https://www.galeriasvictoria.com.mx/el-mercado-del-arte-en-mexico-vale-la-pena-invertir#:~:text=El%20mercado%20del%20arte%20en%20M%C3%A9xico%20suele%20pasar%20desapercibido%20en,rubro%20con%20poder%20y%20reconocimiento.>
- Galicia, A. (26 de enero de 2004). Galería Shapiro, Un ejemplo de honestidad al arte. *Blogspot*. http://postalesangelique.blogspot.com/2004_01_01_archive.html
- Garduño, A. (2013). Inés Amor: “la galería soy yo”. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Gombrich, E. H. (2013). *La historia del arte*. Nueva York: Phaidon.
- Gouverneur, V., Picinati di Torcello, A., Petterson, A. (2019). *Artful Investment. Deloitte center for art and finance*.

- https://www2.deloitte.com/content/dam/insights/us/articles/22742_artful-investment/DI_Artful-investment.pdf
- Gutiérrez, F. (09 de junio de 2020). La industria del arte, propensa al lavado de dinero. *El Economista*.
<https://www.eleconomista.com.mx/sectorfinanciero/La-industria-del-arte-propensa-al-lavado-de-dinero--20200609-0080.html>
- Hiscox (12 de junio de 2015). Ventajas y desventajas de comprar arte online. *Hiscox España*. <https://www.hiscox.es/blog/ventajas-y-desventajas-de-comprar-arte-online>
- Holland, M. (21 de diciembre de 2021). Guadalajara find its place in the sun. *Wmagazine*. <https://www.wmagazine.com/culture/guadalajara-artists-designers-travel>
- Hubard, M. (29 de enero de 2022). Guadalajara: la ciudad del arte contemporáneo. *Travesías*. <https://www.travesiasdigital.com/destinos/mexico/guadalajara-la-ciudad-del-arte-contemporaneo/>
- INBA (2019). Álvaro Carrillo Gil, pionero del coleccionismo del arte en México. INBA. <https://inba.gob.mx/prensa/13095/alvar-carrillo-gil-pionero-del-coleccionismo-del-arte-en-mexico>
- Kuri, V. (2022). Cerámica Suro: una historia de colaboración, producción y coleccionismo en el arte contemporáneo. MAZ.
https://maz.zapopan.gob.mx/portfolio_page/ceramica-suro/
- Lebrija, G. (2022). Info. *Gonzalo Lebrija*. <https://gonzalorebrija.com/info/>
- Loza, M. (2022). Entrevista personal.
- Manrique, J. (2007). Una visión del arte y de la historia. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Matos, R. y Matos, V. (2018). *¿Vivir del arte? Sí*. México. Fundación Javier Marín.
- Mayer, M. (2006). *Escandalario: los artistas y la distribución del arte*. BBVA Fundación Bancomer
- Morales, J. (09 de junio de 2016). El arte de invertir en arte contemporáneo. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/El-arte-de-invertir-en-arte-contemporaneo-20160609-0128.html>

- Morquecho, L. (24 de febrero de 2020). Carlos Ashida y la promoción cultural en México. *Art Contemporáneo*. <https://artcontemporaneo.com/carlos-ashida-y-la-promocion-cultural-en-mexico/>
- Olivera, M. (07 de febrero de 2022). Material Art Fair y Zona Maco: dos ventanas al mundo del arte contemporáneo. *Nexos*. <https://cultura.nexos.com.mx/material-art-fair-y-zona-maco-dos-ventanas-al-mundo-del-arte-contemporaneo/>
- Osorio, C. (10 de febrero de 2022). El regreso de Zona Maco, la feria de arte más grande en América Latina: más optimismo y menos NFT. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2022-02-10/el-regreso-de-zona-maco-la-feria-de-arte-mas-grande-en-america-latina-mas-optimismo-y-menos-nft.html>
- Otero, M. (21 de abril de 2017). Colección Isabel y Agustín Coppel. *Observando el arte*. <http://observandoelarte.blogspot.com/2017/04/coleccion-isabel-y-agustin-coppel-punto.html>
- Peraza, M. e Iturbe, J. (2008). *El arte del mercado en arte*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Pérez, G. (10 de abril de 2012). Mexico, potencial mundial en coleccionismo privado de arte. *Arteinformado*. <https://www.arteinformado.com/magazine/n/mexico-potencia-mundial-en-coleccionismo-privado-de-arte-2873>
- Pérez, R. (02 de noviembre de 2021). Martha Pacheco: artista sin límites. *Mural*. https://www.mural.com.mx/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.mural.com.mx/martha-pacheco-artista-sin-limites/ar2289244?referer=--7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a--
- Pilar, M. y Vicent, R. (2011). *El comercio en el arte*. Barcelona: Lunwerg.
- Quiroga, R. (16 de septiembre de 2018). Ocho mexicanos, entre los más grandes coleccionistas. *El economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/Ocho-mexicanos-entre-los-mas-grandes-coleccionistas-20180916-0065.html>

- Ramírez, J. (09 de junio de 2020). La huella de Paco Barreda en la cultura tapatía. *Arquidiócesis Gdl.* <https://arquidiocesisgdl.org/boletin/2020-7-8.php>
- Ramírez, J. y Bueno, P. (19 de febrero de 2007). Competencia por cantidades en los mercados de arte de México. *El trimestre económico.* <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/391/589#info>
- Revista Código (28 de diciembre de 2018). Taller Mexicano de Gobelinos: arte y oficio en el Museo Amparo. *Código.* <https://revistacodigo.com/taller-mexicano-gobelinos-museo-amparo/>
- Renold, M. (2021). El mercado del arte, víctima de su éxito. UNESCO. <https://es.unesco.org/courier/2020-4/mercado-del-arte-victima-su-exito>
- Revilla, M. (1893). *El arte en México en la época Antigua y durante el gobierno Virreinal.* México. Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento.
- Romo, M. y Téllez, L. (23 de abril de 2020). ¡México en pintura! 10 obras para conocer la historia de nuestro país. Conecta. TEC. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/laguna/educacion/mexico-en-pintura-10-obras-para-conocer-la-historia-de-nuestro-pais>
- Santa, I. (18 de septiembre de 2012). Ventajas y desventajas de invertir en arte. *El economista.* <https://www.economista.com.mx/finanzaspersonales/Ventajas-y-desventajas-de-invertir-en-arte-20120917-0144.html>
- Sierra, S. (20 de abril de 2021). Una semana para reactivar el mercado del arte, la propuesta de Zonamaco. *El Universal.* <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/una-semana-para-reactivar-el-mercado-del-arte-la-propuesta-de-zonamaco>
- Travesía Cuatro (s.f.). *José Dávila.* <https://travesiacuatro.com/artista/jose-davila/>
- Travesía Cuatro (s.f.). *Jorge Méndez Blake.* <https://travesiacuatro.com/artista/jorge-mendez-blake/>
- Universidad de Guadalajara (24 de octubre de 2011). Martha Pacheco: la emoción de la muerte. *Gaceta. UDG.* <http://www.gaceta.udg.mx/martha-pacheco-la-emocion-de-la-muerte/>

Urzúa, J. (2020). Arte contemporáneo en Guadalajara. *Arte en Gdl.*

<https://www.gdlarte.com/post/artecontemporaneogdl>

Urzúa, J. (2021). Premaco 2021. *Arte en Gdl.*

<https://www.gdlarte.com/post/premaco-2021>

Valencia Merizalde, E. y Valencia, E. (2014). *Del negocio al mercadeo del arte y crítica del arte. Historia cronológica de la pintura.* Honolulu: American Andragogy University. P.50.

Zarur, J. (2022). La Colección. Colección Zarur. <https://coleccionzarur.com/la-coleccion/>